

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE HONDURAS

“NUESTRA SEÑORA REINA DE LA PAZ”

DIRECCIÓN DE POSTGRADO E INVESTIGACIÓN



La Confianza en Dios. Un camino hacia la perfección cristiana

PRESENTADA POR:

SEYDI MELISSA VELIZ DUARTE

PREVIO A OBTENER EL TÍTULO DE

MÁSTER EN TEOLOGÍA ESPIRITUAL

EN EL GRADO DE MAESTRÍA

ASESOR TÉCNICO:

ASESOR TÉCNICO: DR. CARLOS ROBERTO MORENO TORRES

ASESOR METODOLÓGICO: Dr. PBRO. César Augusto Ramírez Giraldo

NOVIEMBRE 2024

TEGUCIGALPA M.D.C

HONDURAS C.A.



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE HONDURAS
“NUESTRA SEÑORA REINA DE LA PAZ”

APROBACIÓN DE TEMA DE TESIS

Tegucigalpa M.D.C., 15 días del mes de septiembre del año 2024.

Seydi Melissa Veliz Duarte

De la Carrera de: Teología Espiritual, en el grado académico de Maestría

Solicita formalmente la aprobación del Tema de Tesis titulado:

La Confianza en Dios. Un camino hacia la perfección cristiana

Que fue presentado al Asesor Metodológico encontrando que reúne los requerimientos académicos establecidos.

Firma Asesor Metodológico

El Asesor Técnico de Tesis es: Dr. Carlos Roberto Moreno Torres.

Asesor Técnico de Tesis

Aprobación Unidad Académica

AGRADECIMIENTO

A Dios nuestro Padre Celestial, que me ha permitido concluir con este proyecto personal, dándome salud, sabiduría y entendimiento y, así estudiar la Biblia que es el libro más importante de la vida.

Agradezco a mi esposo por su comprensión, por ser mi apoyo en estos dos años de estudio, por ayudarme a cuidar de mi hija en los momentos donde tenía que ausentarme.

A los Maestros y Sacerdotes que compartieron sus conocimientos conmigo de una manera desinteresada y con mucha alegría.

Finalmente, a los Doctores que me asesoraron para poder culminar este proyecto de vida:
DR. PBRO. César Augusto Ramírez y DR. Carlos Roberto Moreno.

RESUMEN EJECUTIVO

Hoy en día, el aumento de suicidios, homicidios y desintegración familiar parece estar vinculado al alejamiento de la fe, lo que genera un vacío y pérdida de esperanza en la sociedad. La falta de espiritualidad afecta profundamente la vida humana, haciendo urgente la búsqueda de respuestas espirituales para reverencia.

En el Capítulo 1, se expone la problemática que exige respuestas desde la fe, orientadas a fortalecer la espiritualidad de quienes están en crisis. Es fundamental que aquellos que enfrentan luchas espirituales fortalezcan su relación con Dios para evitar caer en la desesperanza y convertirse en testimonios de fe para otros. De esta manera, se reduciría el número de personas que, absorbidas por el mundo, abandonan su vida en la Iglesia.

En el Capítulo 2, se enfatiza en el aspecto crucial que las personas encuentren sentido a través de la espiritualidad en medio del sufrimiento, aprovechando los medios que ofrece la Iglesia para fortalecer su fe. En este proceso, la Virgen María se presenta como un ejemplo de fe y dedicación, siendo una guía esencial para quienes buscan acercarse a Dios y superar sus desafíos espirituales.

En el Capítulo 3, Finalmente se expone que, Dios es visto como la solución a los problemas actuales de la humanidad. Solo si su presencia reina en la vida de las personas se podrán ver cambios significativos en la sociedad. El cumplimiento de sus mandamientos trae paz y armonía, en contraste con la violencia y el caos que surgen cuando las personas se alejan de ellos. Buscar la presencia de Dios es, por tanto, la mejor opción para promover una vida llena de amor y paz, fundamental para todo cristiano.

PALABRAS CLAVE

Caídas Espirituales

Oración

Confianza

Mundo

Evangelización

Laico

Sacramentos

Servicio

Sagradas Escrituras

SIGLAS Y ABREVIATURAS

- CHL Christifidelis Laici, Exhortación Apostólica, Juan pablo II, 1988
- CIC Catecismo de la Iglesia Católica
- DA Documento de Aparecida
- EG Evangelium Gaudium, Exhortación Apostólica, Francisco, 2013.
- GS Gaudium et spes, Constitución, Concilio Vaticano II, 1965.
- SC Sacrosanctum Concilium, Constitución, Concilio Vaticano II, 1963.
- LG Lumen Gentium, Constitución, Concilio Vaticano II, 1964.
- GE Gaudete Et Exúltate, exhortación apostólica, Francisco, 2018.

GLOSARIO

Fe: De acuerdo con Ratzinger (2019) el acto de fe es el acto fundamental del creyente, ese acto que nos convierte en creyentes y que rige toda nuestra existencia cristiana: un acto razonable en sus premisas, pero que no es sólo la conclusión de unas premisas, no es una simple deducción lógica (p. 2).

Espíritu Santo: El Espíritu actúa en nosotros introduciéndonos profundamente en el misterio pascual, en el misterio de la cruz, locura y escándalo para los hombres, pero sabiduría y poder de Dios. El Espíritu no crea en nosotros una consonancia externa, artificial o con carácter de voluntariedad (a pesar de que esto es necesario, para que la acción resulte más eficaz), sino que echa los cimientos profundos de una conversión al misterio de la cruz.

Santidad: Amor al prójimo y amor a Dios, justificación, santidad y pecaminosidad en la Iglesia. Santidad es originalmente, como estado, la esencia de Dios, y de modo derivado, en el hombre es una participación por gracia de la santidad de Dios (Lárraga, 2023).

Discernimiento Espiritualidad: Es una palabra muy conocida, para la Biblia y la tradición Espiritual cristiana, es el esfuerzo por evaluar, distinguir, localizar, entre las distintas actitudes humanas, las que proceden y las que no proceden de un movimiento interior del Espíritu santo (Mifsud, 2020).

Dones: Bendiciones o capacidades que Dios da a Sus hijos mediante el poder del Espíritu Santo (1 Cor 12,4-6).

Carismas: Maçaneiro (2020) menciona que “Dones y manifestaciones del Espíritu Santo, concedidos a los miembros de la comunidad cristiana, para el bien y la edificación de esta” (p. 25).

Evangelización: Llamo evangelización tanto al primer anuncio del evangelio a los no creyentes, como a ese ulterior anuncio que siempre está relacionado con todo gesto de volver a proponer el mensaje evangélico (homilias, catequesis, liturgias) (Rodríguez, 2020).

Santos: A fin de que sean ustedes irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin defecto en medio de una generación perversa y depravada, en la cual ustedes brillan como lumbreras en el mundo (FL 2,15).

Espiritualidad: Vida según el Espíritu.

Secular: Actividades terrenales, como, por ejemplo: Trabajar, hacer tareas domésticas.

1

-
1. Solórzano, M. (2015) Diccionario Bíblico. Felipe Franco.
 2. Martini, C. (1997) Diccionario Espiritual. Enrique Poncela.
 3. catecismo de la Iglesia Católica

CONTENIDO

AGRADECIMIENTO	3
RESUMEN EJECUTIVO	4
PALABRAS CLAVE.....	5
SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	6
GLOSARIO	7
CONTENIDO.....	9
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO UNO.....	14
DESÁNIMO ESPIRITUAL EN EL LAICO.....	14
1.1. El laico en su papel Secular.....	16
1.1.1. <i>Beneficios en el papel Secular del laico</i>	<i>17</i>
1.1.2. <i>Peligros en el papel Secular del laico</i>	<i>18</i>
1.2. Causas de Desánimo Espiritual	20
1.3. La Confianza en Dios aún en los momentos de desánimo Espiritual.....	26
1.3.1. <i>La confianza de Job</i>	<i>27</i>
1.3.2. <i>La confianza de Santa Teresita de Lisieux</i>	<i>29</i>
CAPITULO DOS	36
INFLUENCIA DE LA TEOLOGÍA ESPIRITUAL EN EL FORTALECIMIENTO DE LA FE DEL LAICO	36
2.1. Los sacramentos de iniciación como fuente de fe.....	40
2.1.1. <i>El Bautismo.....</i>	<i>42</i>
2.1.2. <i>La Confirmación.....</i>	<i>43</i>
2.1.3. <i>La Eucaristía</i>	<i>45</i>

2.2.	La Virgen María como ejemplo de fe.....	47
2.3.	Las Sagradas Escrituras Como Fuente Espiritual.....	49
	CAPITULO TRES.....	51
	PROPUESTA PASTORAL PARA FORTALECER LA FE DEL LAICO	51
3.1.	El Servicio Eclesial.....	52
3.1.1.	<i>Espiritualidad en el servicio a los enfermos</i>	<i>53</i>
3.2.	La Representación de Dios en el Diario Vivir	56
3.2.1.	<i>Jesus en las familias</i>	<i>59</i>
3.2.2.	<i>Jesus en el trabajo</i>	<i>61</i>
3.3.	La Oración.....	62
3.3.1.	<i>Oración Personal.....</i>	<i>62</i>
3.3.2.	<i>La oración Comunitaria.....</i>	<i>63</i>
	CONCLUSIONES.....	65
	RESULTADOS OBTENIDOS	66
	DESAFÍOS.....	67
	BIBLIOGRAFÍA.....	69

INTRODUCCIÓN

Ante el incremento significativo de violencia en la humanidad, es necesario plantear interrogantes acerca de cuáles son las causas sociales que están provocando que las personas estén perdiendo el temor a Dios. Las raíces Bíblicas de la pérdida de este temor se encuentran en el libro del Deuteronomio, que narra, “comió el regalón y se sació, engordó Israel y dio coces, rechazó a Dios, que lo formó, despreció a su Roca, que lo salvó” (Dt 32,15). Este distanciamiento genera consecuencias significativas entre la humanidad, pues Dios es el “Amparo, fortaleza y refugio de todos” (Sal 46,1). Alejarse de él, provocará un desánimo Espiritual alarmante, y como consecuencia incremento en el número de personas que ya no le buscan como solución a sus dificultades. En este documento que se Titula: La Confianza en Dios. Un camino hacia la perfección cristiana. El Objetivo es buscar soluciones desde la fe, para todos los creyentes que están viviendo una caída espiritual, de manera que no avancen a perder completamente la confianza en Dios, “Que es el señor de la tierra, y lo que ella contiene, el Mundo y todos sus habitantes” (Sal 24,1).

Este documento se desarrolló en 3 capítulos, buscando encontrar un camino donde hayan soluciones desde la fe que ayuden a las familias laicas, a encontrar principalmente su vocación dentro de la iglesia, y así puedan estar más fuertes espiritualmente, esto dará como resultado, que haya más confianza en qué Jesús les acompaña y permanece con ellos todos los días, hasta el fin del mundo como el mismo lo dijo en su palabra, “ Y sepan ustedes que estoy con ustedes, todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20).

De manera que, en el capítulo I, se destacan las posibles causas por las cuales los fieles laicos, se desaniman espiritualmente, además se plantea desde la historia de los Santos que esta realidad no solo es de los laicos, sino incluso fue una realidad que ellos tuvieron que enfrentar,

pero que, pese a todas las dificultades, permanecieron firmes en la confianza en Dios, y como resultado, alcanzaron el reino de los cielos.

En el capítulo II, se invita a los fieles a iniciar un camino de vida espiritual en el cual se encontrarán con Jesús, que dejó como mandato los sacramentos, los cuales les permitirán un contante acercamiento a su palabra. Además, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, la cual es ejemplo de fe para la humanidad, podrán sentir su compañía en este caminar en el que ella también tuvo que vivir con la angustia acerca del significado de las palabras de Simeón, cuando le dijo que una espada atravesaría su corazón, “Simeón los bendijo y dijo a María, a su madre: Mira este niño, traerá a la gente de Israel caída o resurrección. Será una señal de contradicción, mientras a ti misma una espada te atravesará el alma” (Lc 2,34-35). Pese a esas palabras tan llenas de dolor, ella jamás dejó de confiar en su creador y todo lo guardaba en su corazón. Finalmente, en este capítulo se hace una invitación a la lectura de las Sagradas Escrituras, pues es solo a través de leerlas que se conocerá el plan que Dios ha establecido desde la creación para sus hijos, seguir ese plan garantiza el poder encontrar el camino que conduce a él, para un día alcanzar la perfección cristiana que es el resultado de obedecer a Dios.

En el capítulo III, posterior a haber encontrado los medios por los cuales fortalecerán su fe, se busca que el laico tenga una vida de acción pastoral, para que se mantenga en constante congregación, y así sienta la compañía de Dios en todo momento, pero por, sobre todo, que ponga al servicio de los demás lo bueno que ha recibido, ofreciendo servicios en los cuales lleve a Jesús a las demás personas que también están necesitadas de recibirle y tener un encuentro con él.

Finalmente se describen cuáles son las conclusiones que quedan en el desarrollo de este documento, y así reflexionar sobre ellas, principalmente cuando se vive sumergido en un dolor sostenido, ya que es cuando más riesgo se corre de perder la confianza en Dios. Job en medio de

su confusión, se plantea un desafío y es el de hablar directamente con Dios, y expresarle, “Ni que me quite la vida, quiero defender en su presencia mi punto de vista” (Jb 13,15). Ese es el desafío que debe quedar en la vida de los laicos, confiar tanto en Dios, que incluso se esté dispuesto a perderlo todo, pero sabiendo que, si en él se confía, él estará esperando, para acogerles con su amor de Padre, y sanar sus heridas, “Vengan a mí los que van cansados, llevando pesadas cargas, y yo los aliviare” (Mt 11,28).²

² Biblia Latinoamericana (2005).

CAPÍTULO UNO

DESÁNIMO ESPIRITUAL EN EL LAICO

En mis años de servicio en la Iglesia, he sido testigo directo, de como muchos hermanos, en las diferentes actividades espirituales que se realizan (Retiros, oraciones, asambleas, desarrollo de temas). Se encuentran personalmente con el señor, recibiendo sanaciones físicas, espirituales, y muchos otros milagros. Jesús se manifiesta grandemente, y muchas familias que estaban rotas, se han reconciliado, personas con mucho odio en su corazón han perdonado, hermanos que habían perdido la alegría de vivir, la han recuperado, y así, otro sin fin de manifestaciones donde la presencia del Espíritu Santo ha hecho grandes prodigios en la vida de los hijos de Dios.

Ahora bien, en esos años de servicio también he tenido la oportunidad de observar, como muchos de los hermanos que se habían encontrado con Jesús, y habían recibido de él una gracia, abandonan la Iglesia, y rechazan todas las invitaciones a actividades pastorales, y espirituales. Se me dio la oportunidad de coordinar algunos movimientos, y ministerios en la iglesia, por lo tanto desarrollando la misión a la que he sido llamada desde hace muchos años, me tomé el tiempo de investigar sobre su decisión de abandonar incluso la fe, y en la mayoría de casos me encontré con un desánimo espiritual en ellos, claramente indagué cuales eran esos motivos, pues suponía que serían fuertes, para que después de haber recibido a Jesús, estos hermanos perdieran la fe en él, y decayeran espiritualmente.

Los hermanos expusieron muchos puntos, por los cuales ya no deseaban asistir más a la Iglesia, y a las actividades a las que se les invitaba, y realmente me sentí identificada con ellos, y con todos los que actualmente siguen abandonando la esperanza en Jesús, pues a lo largo de mi trayectoria, he podido confirmar que ciertamente esta lucha es fuerte, y seguir a Dios requiere de

mucha valentía, como bien lo ilustra el pasaje en Efesios “Pues no nos estamos enfrentando a fuerzas humanas sino a los poderes y autoridades que dirigen este Mundo y sus fuerzas oscuras, los espíritus y fuerzas malas del mundo de arriba” (Ef 6,12). La lucha no es con fuerzas pequeñas, sino superiores a nosotros mismo, fuerzas que no conocemos.

Y cuando se desea seguir a Jesús porque se ha conocido su amor, es cuando más pruebas se presentan; Personalmente este caminar no ha sido fácil, y como laica son muchos los momentos en los cuales me he sentido muy enferma espiritualmente, pero sabiendo que toda enfermedad necesita un tratamiento, he sabido encontrar los medios que puedan fortalecer mi espíritu, para no decaer, y así poder ayudar a más hermanos, a que su luz interior, que es el Espíritu Santo se vuelva a iluminar, y nuevamente confien en la misericordia de Dios.

El cristiano católico, hablando propiamente del fiel laico, a veces desconoce cuál es su papel en la Iglesia, y es uno de los motivos por los cuales aún no ha encontrado su vocación, o el camino por el que debe caminar con pasos firmes hacia la persona de Jesús, este motivo suena fuerte cuando se encuentra un laico desanimado espiritualmente en una comunidad de creyentes, que han recibido a Jesús. El Papa Juan pablo II explica en su Exhortación Apostólica, quienes son los fieles laicos, y, “Son todos los fieles cristianos a excepción de los miembros del orden sagrado y los del estado religioso sancionado por la Iglesia” (CHL 9).

El laico es un cristiano llamado a la unidad con Dios, es alguien que habita en el mundo, y es llamado a vivir en una familia, a desarrollarse en un trabajo, es invitado a vivir en la sociedad, los laicos desde su papel secular son los encargados de llevar el evangelio de Jesús a todas partes, y con sus acciones buenas, deben ser testimonio del amor de Dios.

Además:

Los fieles, y más precisamente los laicos, se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad humana. Por tanto, ellos especialmente, deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser la Iglesia; es decir, la comunidad de los fieles sobre la tierra bajo la guía del jefe común, el Papa, y de los Obispos en comunión con él (CHL 9).

Existen un sin fin de personas que esperan conocer a Dios, es por eso, por lo que el laico debe ser consciente que debe no solo pertenecer a la Iglesia de Cristo, sino que servir en ella y en todas las actividades donde se le solicite, ese servicio debe ser auténtico, y especial, para dar testimonio de su palabra, y de esa forma lograr que otras personas puedan también integrarse a la Iglesia a través de su ejemplo.

Ahora bien, hay una característica muy peculiar en el laico(a), y es la de su papel secular, el laico vive en el mundo, y está invitado a participar en todas las actividades terrenales, sin embargo, la realidad es que existen muchos beneficios de esta índole secular, pero también hay que saber que existen peligros, por eso es importante conocer esta información, para que no sea un obstáculo, cuando se busca el reino de los cielos desde el mundo.

1.1. El laico en su papel Secular

El laico al estar en el mundo y participar en cada una de sus actividades, le permite desarrollar relaciones interpersonales, y desde ahí buscar la vida espiritual, además el fiel laico tiene la oportunidad de presentar a Cristo en esas actividades donde se desarrolla, permitiéndose colaborar con la Iglesia y su misión evangelizadora.

Como bien lo expresa el Catecismo de la Iglesia Católica “Los laicos tienen como vocación propia el buscar el Reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según

Dios” (no. 898). Y han sido puestos en diferentes realidades, para que sean testigos de él en la tierra. Son muchas las profesiones y oficios donde el laico se desarrolla; En mi caso soy médico, y desde la medicina puedo atender a los enfermos en quienes veo a Jesús reflejado. Soy muy feliz sirviéndoles, cuidando de ellos, y ayudándoles a recuperar su salud física.

A continuación, se describen cuáles son esos beneficios más importantes que hay que resaltar en el papel secular del laico, pero además también se resaltan, cuáles son los peligros más significativos de esta índole que pueden conducir a los cristianos a caer en un desánimo espiritual.

1.1.1. Beneficios en el papel Secular del laico

Dios desea la felicidad de sus hijos, y la búsqueda de la vida eterna inicia desde que Jesús llega a la vida del hombre, por eso se debe valorar estar en el mundo, para que desde ahí se busque un encuentro con Dios,

Según el autor Bryl (2006) “El laico, en medio del Mundo y sin huir de él encuentra la plataforma para todo su quehacer sobrenatural. Por eso debe valorar el mundo y asumir con responsabilidad su propia situación en él” (p. 232). El laico está lleno de carismas y dones con los cuales puede cumplir la misión a la que ha sido llamado directamente por Dios, “Que cada uno ponga al servicio de los demás el carisma que ha recibido, y de este modo serán buenos administradores de los diversos dones de Dios” (1 Pe 4,10).³ Jesús invita a poner al servicio esos dones y carismas recibidos, para que sean de ayuda a los demás hermanos, principalmente los que están alejados de Dios, los que se han desanimado, y los que han perdido la esperanza y la fe en

^{3 3} Dones: Sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad, y temor de Dios. CIC, no.1831.
Carismas: Caridad, gozo, paz, paciencia, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad. CIC, no.1832.

él. El laico tiene una misión muy especial y es la de llevar la fe o espiritualidad que ha suscitado del encuentro con Jesús.

Beneficios importantes:

1. Pueden formarse para ejercer un ministerio en la Iglesia participando de los servicios que se brindan en ella, ejemplo: Dar catequesis, lectura de la palabra, llevar la sagrada comunión a un enfermo, celebración de la palabra, entre otros servicios.
2. El laico puede participar en un cargo político, para buscar el bienestar de su comunidad.
3. Puede hacer una vida conyugal, en la cual también reciba la bendición de tener hijos, y buscar en unidad con la familia, el crecimiento económico, y espiritual.
4. Conocer la situación de sus demás hermanos espirituales, y ayudarles llevando la palabra de Jesús a ellos.

1.1.2. Peligros en el papel Secular del laico

Existen muchos peligros a los cuales se enfrenta el laico en su índole secular y al integrarse a la sociedad donde hay diversidad de pensamientos e ideologías, puede existir la tentación de confundirse acerca del bien y del mal, lo que le acerca a Dios, o lo que le aleja, y puede caer como presa fácil al enemigo, que busca devorarlo espiritualmente. Pedro en su carta ilustra cuando dice, “Sean sobrios y estén vigilantes, porque su enemigo, el diablo, ronda como león rugiente buscando a quien devorar” (1 Pe 5,8).

Por lo tanto, son 3 peligros importantes a los que se puede enfrentar el laico, y son:

1. Crisis económicas: Este es uno de los peligros más significativos en la realidad de las familias cristianas de la actualidad, y es que se debe buscar un trabajo para cumplir sus necesidades básicas, sin embargo, muchas veces no es fácil ganar el dinero suficiente para

cumplir esas necesidades, y se puede caer en la tentación de sufrir un desánimo, por no lograr los objetivos.

2. Enamorarse de los bienes materiales, y no tener tiempo de servir a Dios: También existe el peligro de aferrarse a la búsqueda de los bienes terrenales, y centrar sus energías, y su tiempo en ello, olvidando la vocación a la que han sido llamados.⁴
3. Sufrir una enfermedad física incurable: cuando se conoce a Dios, y se vive en un sufrimiento sostenido, puede ser muy riesgoso perder la confianza en él, ya que, al padecer una enfermedad física, no solo es el sufrimiento, sino la incapacidad de poder trabajar y suplir las necesidades básicas, esto puede llevar a un desánimo espiritual en el laico que está sufriendo.

Es necesario aceptar las palabras de Cristo, y buscar imitarlo, pues él invita a que se esté en el mundo, pero no ser del mundo “Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo” (Jn 17,16). La invitación continúa siendo a vivir en el mundo, pero no caer en la mundanidad, que tiene como consecuencia, alejarse de Dios y de su plan salvífico, que desde el principio tiene para el Hombre.

La Mundanidad es haber aceptado todo aquello que aleja de Dios: La lujuria que es deseo desordenado por el placer sexual, la soberbia, amor propio indebido que busca la atención, Envidia, tristeza por la buena fortuna de alguien, y muchos otros placeres por los cuales el corazón se entristece, y va aislando y encerrando poco a poco en el egoísmo, ocasionando una asfixia

⁴ Buscar el Reyno de los cielos. CIC.no 898.

espiritual, Jesús creó al Hombre para los bienes de arriba, por eso San Pablo dice “Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, y no a los de la tierra” (Col 3,1-2).

Por lo tanto buscar a Dios en todo momento, para que el Espíritu esté fortalecido y no se caiga en la tentación de dudar de su existencia, él permanece siempre cerca, aunque no se le mire, ni se le toque, pero si se hace sentir a través de la fuerza consoladora del Espíritu Santo, el laico no está exento del sufrimiento, o las turbulencias de la vida, al contrario, posiblemente en la búsqueda de Dios, es cuando más pruebas se tengan que enfrentar, como bien lo dice la Sagrada Escritura, “ Si te has decidido servir al señor prepárate para la prueba” (Eclo 2,1).

1.2. Causas de Desánimo Espiritual

El desánimo espiritual es una realidad actual, es algo que todos han vivido, o están viviendo, estas caídas tienen como consecuencia la pérdida de la confianza en Dios, y el gran problema son las consecuencias tan terribles que provoca perder esa confianza, y ya no encontrar algo o alguien en quien creer, el resultado es: familias rotas, niños abandonados, aumento significativo de los homicidios, entre muchas otras que se pueden enumerar.

Es importante vivir cada etapa, paso a paso, vencer obstáculos, uno a uno, enfrentar con sabiduría las pruebas, pues definitivamente el mundo es hermoso porque es creación de Dios, pero también hay muchas fuerzas malignas que buscan confundir al hombre, para que pierda la alegría de disfrutar de la creación de Dios. El laico al tener una misión importante en la Iglesia se convierte en un objetivo a vencer, y el príncipe del mal, querrá luchar, para que haya un desánimo espiritual, y no logre descubrir su vocación; que es buscar el reino de los cielos.

Timoteo en su carta ilustra que, para ganar, hay que luchar, “El atleta no será premiado sino ha competido según el reglamento” (2 Tm 2,5). Dios estableció un camino por el cual hay que conducirse, la lucha no se termina, y es por eso, por lo que se necesita conocer absolutamente toda la información necesaria acerca de cómo realizar este gran combate, para después llegar a la plenitud de la confianza en Dios.

Estos combates no son humanos, San Pablo retroalimenta con sus palabras cuando dice “Humana es mi condición, pero no lo es mi combate” (2 Cor 10,3). Es necesaria la presencia de Dios en la vida del hombre, para que pueda ayudarlo a tomar las mejores decisiones, ya que definitivamente esas decisiones pueden marcar la diferencia en su caminar hacia él, pero también vivir un combate espiritual debe ayudar a conocerse internamente, para vencer todas las cadenas que atan, y alejan de Dios.

Son muchas las causas que se pudieron encontrar, en los hermanos que estaban sufriendo un desánimo espiritual, y esto se convierte en algo interesante de investigar, pues no es posible que, si se ha conocido a Dios, que es un Dios vivo, se pierda la confianza en él, sin embargo, como ya se ha explicado la lucha es fuerte, y los poderes malignos trabajan todos los días para desviar al hombre de la verdad, y presentar un Mundo donde no reina Dios.⁵

⁵ Pero Dios es el Rey del cielo y de la tierra, y si perdemos la confianza en él, es solo por haber decidido conducirnos sin la guía del Espíritu Santo, por lo tanto, para que jamás dudemos de su existencia, es necesario escucharlo, y no dejarse engañar por el príncipe del mal, que todos los días desea confundir al Hombre, y conducirlo por un camino equivocado, donde solo encontrara vacíos. Pero si en Dios confiamos la vida será un camino de Rosas perfumadas, en el cual se caminará con dificultades, pero en ese caminar jamás nos faltará la presencia divina, y cuando se esté como Elías en el desierto él nos alimentará, y nuevamente tendremos fuerzas para seguir adelante. (1 Re 19, 4-8).

En este documento se resaltarán dos causas importantes, las cuales pueden llevar directamente al laico, a perder la confianza en Dios por no invocar la sabiduría de Espíritu Santo, y querer fiarse la propia, como lo dice la Sagrada Escritura, “Confía en el señor con todo el corazón, y no te fies de tu propia sabiduría” (Pr 3,5).

Una de las causas de desánimo espiritual es:

1. Buscar hacer la voluntad propia y no la de Dios.

Tomar decisiones es algo que se debe hacer continuamente, pues la vida está llena de pequeñas, y grandes acciones, se debe decidir lo que es bueno o malo para la vida, ciertamente de esas decisiones depende muchas veces la estabilidad emocional, pues cuando se toman decisiones basadas en emociones, eso puede dar como resultado fracasos futuros. Por lo tanto, se debe seguir la voluntad de Dios en la toma de decisiones, buscando el discernimiento espiritual, así se sabrá si lo que se piensa es lo que a él le agrada como lo ilustra el texto de Romanos, “No sigan la corriente del mundo en que vivimos, sino más bien transfórmense a partir de una corriente interior. Así sabrán distinguir cuan es la voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada, lo que es perfecto” (Rm 12,2).

Juan Pablo II, en su Exhortación Apostólica *Gaudium et spes*, dice que, “Se ha querido dejar al Hombre en manos de su propia decisión para que así busque espontáneamente a su Creador y, adhiriéndose libremente a éste, alcance la plena y bienaventurada perfección” (GS 17). El Hombre es libre de tomar sus propias decisiones, sin embargo, de ellas depende en gran parte los triunfos y fracasos de su vida.

Por lo tanto, al conducirse sin hacer la voluntad de Dios, es cuando se toman malas decisiones, pues el hombre no se debe fiar de su propia sabiduría como lo menciona el texto en Proverbios, y para distinguir entre lo que le conviene, o lo que solo traerá problemas a su vida,

debe invocar la Sabiduría del Espíritu Santo que es otorgada a todos los hijos de Dios. Y hablando propiamente de los peligros a los que se enfrenta el cristiano, que le pueden llevar a un desánimo espiritual, se puede encontrar que: Hoy en día son muchas las personas que tienen fracasos económicos por no haberle pedido el don de Consejo al Espíritu Santo sobre si era correcto o no, hacer algún tipo de inversión, también han aumentado los casos de enfermedades, porque se omite la información sobre la alimentación correcta, han aumentado además los accidentes viales, porque no se le pone interés al conocimiento de las leyes de tránsito, el Hombre que busca hacer su propia voluntad en todo momento, se enfrentara a diversidad de errores que lo pueden llevar a sufrir dolores emocionales, y como consecuencia caídas espirituales.

Todos esos fracasos conducen definitivamente a una crisis espiritual, en la cual se cree que Dios se ha alejado, pero la verdadera realidad es que los seres humanos por andar buscando hacer su voluntad propia, ignoran las exhortaciones a cerca de que Jesús es el verdadero camino, y que hay que dejarse guiar por el que es la luz de ese caminar, “Para mis pasos tu palabra es una lámpara, una luz en mi sendero” (Sal 119,105).

Afortunadamente se tiene la oportunidad de reivindicarse y tomar la decisión de dejarse guiar por el Espíritu Santo, y así seguir lo que Dios desea para la humanidad, de esa manera las decisiones serán para beneficio personal, familiar y social. En el Catecismo de la Iglesia se hace la exhortación a que, “En la medida que el hombre hace mas el bien se va haciendo más libre, no hay libertad sino en el servicio del bien y de la justicia. La elección de la desobediencia y del mal es un abuso de la libertad, y conduce a la esclavitud del pecado” (CIC no. 1733). Haciendo uso de esa libertad es importante entonces buscar los medios necesarios, y a través de ellos encontrar cual es la voluntad de Dios, que es aceptar a Jesucristo y seguirle, “Pues él quiere que todos los hombres se salven, y lleguen al conocimiento de la verdad” (1Tm 2,49).

Medios para buscar la voluntad de Dios

1. La Iglesia: En ella se encuentran los sacerdotes que son personas sacadas de entre los hombres para cuidar el rebaño de Jesús, “Todo sumo sacerdote es tomado de entre los hombres, y los representa en las cosas de Dios; por eso ofrece dones y sacrificios por el pecado” (Hb 5,1). Los sacerdotes a través de las reflexiones sobre los textos de la Sagrada Escritura en la Santa Misa enseñan cuál es la voluntad de Dios en la vida de cada laico, por lo tanto, todos están invitados a acercarse a la Iglesia de Jesús.
2. Invocar los dones del Espíritu Santo: Uno de los 7 dones que el Espíritu Santo trae a los hijos de Dios, es la sabiduría, el autor Gilbert (1985) expone que, “La sabiduría es una obligación para los hombres; y cada uno tiene que buscarla” (p. 1). Este es un gran regalo que Dios da al hombre, y hablando propiamente de tomar buenas decisiones, definitivamente que el actuar con Sabiduría en la vida, garantizara el éxito en ellas.

La segunda causa de desánimo espiritual que se encontró es:

2. Aferrarse a los bienes terrenales por encima de buscar los celestiales.

En el principio Dios creo a la humanidad, y particularmente le dio poder al hombre sobre toda la creación, “Y creo Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios los creó. Varón y mujer los creó. Dios los bendijo, diciéndoles: Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Tengan autoridad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra” (Gn 27,30).

Esta creación le fue dada, para que pudiera desarrollarse en el Mundo que el creó, un mundo donde se refleja la gran misericordia de Dios, sin embargo, desde el principio el hombre inspirado por el mal ha buscado rebelarse contra Dios, arruinando todo lo maravilloso que Dios desea para

él. Actualmente es una realidad que se sigue presentando en los seres humanos que siguen buscando revelarse contra Dios. Administrando de manera incorrecta los bienes terrenales, que él le ha regalado a la Humanidad, pues se utilizan, para beneficio personal, y no para buscar el reino de los cielos como lo desea Dios.

Esta búsqueda es lo que lleva al Hombre a tener muchos fracasos espirituales, pues analizando el Mundo actual, las personas están enfocadas en hacer Dinero, porque jamás se conforman con lo que tienen, siempre desean tener más, y en la búsqueda del crecimiento económico, se olvidan de buscar a Jesús, que dice en su palabra, “Debes saber que la raíz de todos los males es el amor al dinero. Algunos arrastrados por él, se extraviaron lejos de la fe, y se han torturado así mismos con un sin número de torturas” (1 Tm 6,10). Nunca será suficiente lo que se puede alcanzar como seres humanos, y aun cuando se crea que se ha alcanzado todo, siempre habrá algo más que alcanzar. Por lo tanto, el punto principal debe radicar en buscar el reino de los cielos, como prioridad y todo lo demás se dará por añadidura, y así lo enseña la Sagrada Escritura, “Por lo tanto, busquen primero su reino y su justicia, y se les darán también todas esas cosas. No se preocupen por el día de mañana, pues el mañana se preocupará por sí mismo. A cada día le bastan sus problemas” (Mt 6, 33-34).

Timoteo invita entonces a buscar a Dios en todo momento, y no apagarse a las cosas terrenales, pues definitivamente no serán la solución ideal para encontrar la felicidad, y esta búsqueda enfocada de lo terrenal será más bien el inicio de todos los males que son: Avaricia, Mundanidad, Egoísmos, soberbia, envidias, y todo lo que endurece el corazón del hombre. Es importante saber que jamás se podrá alcanzar todo, y aun cuando se piense que se ha alcanzado todo, siempre hay alguien que tiene más, y que es más grande, por lo tanto, la invitación es no aferrarse

a los bienes materiales, sino confiar en que Dios dará lo necesario para vivir, de esa manera no se estará en peligro de vivir una lucha espiritual buscando lo incorrecto.

1.3. La Confianza en Dios aún en los momentos de desánimo Espiritual

Es muy fácil la expresión <Confiar en Dios> cuando se tiene una estabilidad en las diferentes áreas de la vida: Familia, trabajo, salud, pero cuando todo va mal en esas áreas, esa expresión se vuelve difícil de cumplir, pues es cuando el Hombre se cuestiona acerca de si Dios existe o no. Y es precisamente en esos momentos de tormento donde se encuentra solo y sin salidas certeras de esos vacíos, las esperanzas se han difuminado, y se ha perdido la alegría de disfrutar de la creación de Dios, la cual le ha sido entregada al Hombre, para que disfrute de ella.

Y en esos momentos de oscuridad, cuando el camino es perturbado y bloqueado, cuando el dolor es grande y sostenido por mucho tiempo, puede convertirse en tentación de perder por completo la confianza en Dios, y es cuando se piensa que Dios no está cerca, la fe ha sido probada, y resulta pobre en esas situaciones difíciles, sin embargo, Jesús lo sabe, e incluso antes de que se le busque él está presente, para levantar a sus hijos de esas caídas. Tal vez se puede gritar en la oscuridad: ¡Señor! ¡Señor!, pensando que está lejos. Y Él dice, ¡Estoy aquí!

Hay muchos personajes en la Biblia, que se enfrentaron a un desánimo espiritual, pero pese a todas sus luchas jamás dejaron de confiar en Dios, también en la vida terrenal, hay muchas historias de Santos que vivieron parte de su vida en un combate espiritual, pero que nunca perdieron la confianza en Dios, estas historias deben ser para los cristianos la prueba suficiente, de que si hay luz después de la oscuridad, que pese a todas las tormentas que se viven Dios jamás se aleja, él siempre está junto a sus hijos, y sufrir tempestades puede ser garantía de estarse conduciendo por el camino correcto, y que cuando se busca la presencia de Dios, el enemigo de ninguna manera estará feliz, y es cuando más desea que el hombre tenga obstáculos. Por lo tanto

si se invita a Dios a caminar en él, un día se alcanzará la felicidad plena, como la alcanzaron los Santos que nunca dudaron de la misericordia infinita de Dios. y cuando más caídas espirituales se tengan, es cuando más se debe estar aferrado esa confianza en Dios.

1.3.1. La confianza de Job

Al reflexionar sobre el libro de Job: El cual inicia presentando a Job como un Santo, posterior hay una plática entre Dios y Satán (manifestado en un género literario, Dios en el cielo y satán en la tierra). Dios se siente orgulloso de Job pues cumple sus mandamientos y es recto ante sus ojos, pero Satán replica diciéndole que Job lo tiene todo y por eso no le ofende, ni le maldice:

Otro día que vinieron los hijos de Dios, a presentarse ante Yahvé, se presentó también con ellos satán. Yahvé dijo a Satán: ¿De dónde vienes? Satán respondió: De recorrer la tierra y pasearme por ella. Yahvé dijo a satán: ¿Has visto a mi siervo Job? No hay nadie como el en la tierra; es un hombre bueno y honrado, que teme a Dios y se aparta del mal. Satán respondió: ¿Acaso Job teme a Dios sin interés? ¿No le has rodeado de un cerco de protección a él, a su familia y a todo cuanto tiene? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus rebaños hormigean por el país. Pero extiende tu mano y toca sus pertenencias. Veras sino te maldice en tu propia cara (Jb 1, 6-11).

Entonces Dios autoriza a Satán a que le quite todo, pero que a él no lo toque, Job lo pierde todo, incluso es herido por una enfermedad incurable pero jamás maldice a Dios.

Job se enfrenta a un sufrimiento sostenido, en el cual siente la ausencia de Dios, el sufrimiento ha llegado a su vida, está enfermo, sin fuerzas de seguir adelante, y es de la misma manera como en muchas ocasiones los laicos se han sentido.

Job inicia un Combate Espiritual en el cual debe vencer el Mundo que le dice que Dios se ha olvidado de sus promesas, incluso su misma esposa le pide que lo maldiga, “Entonces su esposa le dijo: ¿todavía perseveras en tu fe? ¡maldice a Dios y muérete! Pero él le dijo: hablas como una

tonta cualquiera. Si aceptamos de Dios lo bueno, ¿porque no aceptar también lo malo?” (Jb 2, 9-10). Ese mismo sentir de Job es en el que actualmente muchos laicos están sumergidos, luchando en gran manera contra el sufrimiento, y para vencer esas luchas, será posible solo si se resiste al mal y acercándose a Dios todo poderoso, “Sométanse pues a Dios: Resistan al diablo y huirá de ustedes; acérquense a Dios, y él se acercara a ustedes” (St 4,7-8).

Job al considerarse recto en acciones, pidió hablar con Dios, pues quería explicaciones del sufrimiento que estaba pasando, él sabía que Dios era justo y misericordioso, “No importa que me quite la vida, quiero defender en su presencia mi punto de vista” (Jb 13,15). Yahvé respondió a Job en medio de la tempestad y le permitió conocerle no solo de palabra y de oído, le expuso más de 70 preguntas, de las cuales Job no tuvo respuesta a ninguna, Job reconoció que había fallado en su actuar, pensando que Dios le había dejado, “Reconozco que lo puedes todo, y que eres capaz de realizar todos tus proyectos, hable sin inteligencia de cosas que no conocía, de cosas extraordinarias superiores a mí. Yo te conocía solo de oídas; pero ahora te han visto mis ojos, por eso retiro mis palabras y hago penitencia sobre el polvo y la ceniza” (Jb 42,2-6).

Dios tiene un plan para cada uno de sus hijos y, a veces se está en la posición de Job, no entender a Dios. Y en esos momentos puede haber pensamientos erróneos, como: Creerse merecedores de la felicidad solo por las buenas acciones, o cumplir los Mandamientos de la ley de Dios.⁶ En Job se encuentra que era un hombre Santo, sin embargo, también fue probada su fe,

⁶ Los 10 Mandamientos de la Ley de Dios: 1. Amaras a Dios sobre todas las cosas. 2. No tomaras el nombre de Dios en vano. 3. Santificaras las fiestas. 4. Honraras a tu padre y a tu madre. 5. No matarás. 6. No cometerás actos impuros. 7. No robarás. 8. No dirás falso testimonio, ni mentira. 9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros. 10. No codiciarás los bienes ajenos.

porque hay aspectos superiores que no se conocen, con los cuales es necesario luchar, y el señor pelea las batallas de sus hijos. Por lo tanto, aunque se sufran pérdidas, nunca debe ser un obstáculo para confiar en Dios, pues él tiene contados hasta los cabellos de nuestra cabeza, “Incluso los cabellos de ustedes están contados. No teman, pues ustedes valen más que un sin número de pajarillos” (Lc 12,79). Job se mantuvo en el sufrimiento, pero jamás maldijo a Dios, y su fe sobre paso cualquier dificultad, por la que le toco a travesar. El libro de Job termina con Dios devolviéndole no lo que tenía, sino que más.

Esta historia debe enriquecer la confianza de la humanidad en Dios, pues en ella se encuentra un testimonio real de lo que es seguir a Jesús, el camino no será fácil, y en medio de esas tempestades habrá personas que den malos consejos Espirituales, así como las encontró Job, sin embargo, Dios invita a hacer un discernimiento espiritual, para que en medio de esas tempestades sea el Espíritu Santo el que ilumine el caminar.

“Yahvé hizo a Job más rico que antes. Tuvo 14 mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes, y mil burras” (Jb 42,12). ¡Bendito sea el que confía en el señor, y cumple sus palabras, el jamás se olvida de sus promesas, y su misericordia alcanza toda la tierra! Y, “Si me sitia un ejército contrario, mi corazón no teme; si una guerra estalla contra mí, aun tendré confianza” (Sal 27,3). Confía en el señor en todo momento, confía en que te acompaña en las tripulaciones, que permanece junto a ti en las batallas, pues los que en él depositan su confianza jamás serán defraudados.

1.3.2. La confianza de Santa Teresita de Lisieux

De los personajes más maravillosos que se pueden conocer en la historia de los Santos, si se habla de ¡confianza en Dios! es la historia de Santa Teresita de Lisieux, quien, Nació el 2 de enero de 1873 en Alencon Francia. Los relatos mencionan que trajo mucha alegría a su familia, y su papá

le decía mi florecita. La vida de Santa Teresita de Lisieux estuvo llena de la presencia de Dios, y desde muy pequeña se enojaba sino la llevaban a la Santa Misa. “En 1883 cuando solo tenía 10 años, a causa de un disgusto sufre pérdida del conocimiento secundario a un dolor de cabeza. La estatua de la virgen colocada a lado de su cama le sonrío, y ella queda curada” (Villarroel, 2010).

Relatos de santa Teresita en su escrito el Libro de la vida:

En su Libro de la vida ella misma llama a Dios “Esposo Mio” (p.17).

Su vida y su historia son una inspiración para la humanidad, pues ella era muy temerosa de Dios, como lo expresa en el libro, y después de la muerte de su Madre por Cáncer de Mama, ella quedo con mucho sufrimiento, y su alma estaba padeciendo muchos vacíos. Por lo que ingreso a un monasterio para cambiar algunas conductas que consideraba incorrectas. Al principio rechazaba la posibilidad de ser Monja, pero después le dio alegría y gozo la idea de serlo.

“En esta batalla estuve tres meses, forzándome a mí misma con esta Razón: Que los trabajos y la pena de ser monja no podía ser mayor que a la del Purgatorio” (p.15). Teresita se sentía la más pequeña ante los ojos de Dios, pero su deseo era ir al cielo, y ella sabía que Dios le ayudaría. Pero la vida de la santa estuvo llena de tristeza y desánimos por una diversidad de situaciones difíciles que le tocó vivir, así como lo menciona en sus escritos.

Una de las situaciones más difíciles que le toco enfrentar era luchar con la mala salud que le azotaba, misma que le condujo a la muerte a temprana edad. Ella relata que: “Habianme dado unas grandes calenturas, unos grandes desmayos; que siempre tenía bien poca salud. Diome la vida de haber quedado amiga de buenos libros. Leía en las Epístolas de San Jerónimo, que me animaban” (p.15).

A pesar de eso relata ella que:

Ingreso en el convento de la encarnación el 2 de noviembre de 1535, día de las animas, con mucha tristeza de dejar a su padre y parientes, pero con el gozo de que era a los brazos de Dios que iba.

En tomando el hábito, luego me dio el señor a entender como favorece a los que hacen la fuerza por servirle, la cual nadie no entendía de mí, sino grandísima voluntad. A la hora me dio un tan gran contento de tener aquel estado, que jamás me faltó hasta hoy, y mudó Dios la sequedad que tenía mi alma en grandísima ternura... cuando me acuerdo de esto no hay cosa que delante se me pusiese, por grave que fuese, que dudase de acometerla. (p.16).

Santa Teresita conoció a Dios, desde su flaqueza, su pequeñez, ella deseaba demostrar que se puede alcanzar la vida eterna desde hacer lo cotidiano del diario vivir. Santa Teresita se sentía como una niña en brazos de su padre, misma pequeñez que le permitió conectar su alma con la de Dios.

Ella narra todas sus vivencias, en las cuales incluso algunas veces no entendía.⁷ El 8 de septiembre de 1890 hace sus votos y escribe una carta a Jesús, en la que le dice: “¡Oh, Jesús, divino esposo mío! ...Que nunca busque yo, y que nunca encuentre, ninguna cosa fuera de ti, y que tu seas todo para mí...Jesús haz que yo salve muchas almas...sólo quiero alegrarte y consolarte” (Villarroel, 2010, .57).

⁷ Libro de la vida Santa Teresita de Jesus.

Santa Teresita logro entender su flaqueza, y en nada deseaba ofender a Dios. Casciaro (2015) Relata que “Santa Teresita es una autora de la espiritualidad en el más exacto sentido de la palabra” (p.15).⁸ Con su historia de confianza deja a la humanidad mucho ejemplo de fe y abandono en Dios, además se puede confirmar que si es posible alcanzar la perfección cristiana.

Pero, para Santa Teresita no fue fácil permanecer firme en este caminar, pues en otro de los relatos sobre su vida, el Autor Ángel Peña (2011) escribe que, “A fines de marzo de 1883 Teresa permaneció en un estado lastimoso. Sufría varias veces por semana crisis de terrores tan extraordinarios, que el Doctor Motta afirmaba no haber visto nunca un caso semejante” (p. 26). Santa Teresita se enfrentó a la enfermedad en su vida, en un extremo de llegar a una condición en la que era digna de lastima.

Y mientras ella buscaba incansablemente el camino de la perfección, el sufrimiento azotaba su vida, padeciendo sobre su salud física. En este documento al citar su historia, se desea dar un ejemplo de fe y confianza en Dios, pues es la realidad de muchas personas que se encuentran luchando contra una diversidad de situaciones, incluso persecuciones. El camino que conduce a Dios muchas veces está lleno de espinas, pero Santa Teresita encontró en ese camino el amor más puro y misericordioso. ¡Encontró a Dios!

⁸ Santa Teresita de Jesus. Camino de la Perfección.

Relata Peña (2011) que:

Todavía le quedaban por pasar dos meses de martirio en la tierra y los soportó con paciencia heroica. Había adelgazado tanto que en algunos sitios los huesos traspasaban la piel, y se le formaron dos llagas muy dolorosas. Sufrió mucho en el costado y en la espalda, y padeció una sed abrasadora que nada logró mitigar. Cuando bebo —decía—, parece como si echasen fuego sobre fuego. El 17 de agosto, el Doctor la Néele comprobó que los dos pulmones estaban alcanzados, y no le dio más que unos días de vida... El 22 de agosto fue presa de atroces dolores en los intestinos, y los padecía sobre todo cuando tratábamos de sentarla, para que disminuyese la opresión al sobrevenirle los ataques de tos, que duraban horas. Decía entonces que le parecía estar “sentada sobre puntas de hierro”, y nos pedía que rogásemos por ella (p. 87).

Santa Teresita en el sufrimiento, se aferró a su confianza en Dios, pues ella sabía que ese sufrimiento un día terminaría, y que después, vendría el gozo eterno, y así mismo fue, porque su vida, y su misión fueron tan impresionantes, que con solo hacer lo del diario vivir, alcanzo la vida eterna. Murió a los 24 edad, y su camino, aunque fue muy cortito, bastó para dejar al Mundo un gran ejemplo, porque logró encontrar en su pequeñez, la grandeza del amor de Dios.

Y lo que más se resalta de esta Santa, en la actualidad, es precisamente esa gran confianza en Dios, así como lo relatan sus escritos.⁹ En la Exhortación Apostólica C'est la Confiance, el Papa Francisco resalta una de sus expresiones,” La confianza, y nada más que la confianza, puede conducirnos al Amor. Esas palabras bastaron para que próximamente después de su muerte fuese

⁹ Libro de la vida. Santa Teresita de Jesus
Camino de perfección. Santa Teresita de Jesus
Castillo interior, cuentas de consciencia. Santa Teresita de Jesus.

declarada Doctora de la Iglesia” (no.1). El Papa San Pio X menciona esta Exhortación Apostólica que:

Percibió su enorme estatura espiritual, tanto que afirmó que se convertiría en la santa más grande de los tiempos modernos. Declarada venerable en 1921 por Benedicto XV, que elogió sus virtudes centrándolas en el “caminito” de la infancia espiritual, fue beatificada hace cien años y luego canonizada el 17 de mayo de 1925 por Pío XI, quien agradeció al Señor por permitirle que Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz fuera “la primera beata que elevó a los honores de los altares y la primera santa canonizada por él. (no.6).

Esta historia debe llenar de alegría el corazón sufriente, pues se confirma que Dios exalta a los humildes y sencillos, que el permanece fiel a los que le buscan incansablemente, a los que se esfuerzan por encontrarlo, Dios se alegra en establecer una relación íntima con sus hijos, para que puedan conocerle profundamente.

El camino hacia la perfección muchas veces será difícil, pero si es posible alcanzarlo, desde la imperfección, desde el diario vivir, desde hacer lo normal, y todos los que sientan ese deseo tan inmenso de amar a Dios y entregarse a él deben esforzarse por seguirle. Santa Teresita Resalta la oración como ese medio para llegar a Dios y camino hacia perfección. Y en su escrito camino de perfección, expone los cimientos, y el camino para alcanzar una vida espiritual de perfección cristiana.¹⁰

¹⁰ Camino de perfección. Santa Teresita de Jesus

La invitación es a amar a Jesús como ella lo amó, haciendo de la vida una ofrenda a Dios, permaneciendo en sus mandatos, y no le ofenderle más dudando de su misericordia, es necesario elegirle prioridad por encima de lo que el mundo ofrece, y entregar la vida a él, pues las fuerzas del mal jamás serán superiores a las fuerzas de Dios.

Santa Teresita lo amo hasta el extremo, se entregó a su servicio y a su misión, y eso hace recordad como Jesús ama a su Iglesia y se entrega por ella, como la cuida, la santifica, y la guía por el camino de la verdad, “Pues quería darse a sí mismo una Iglesia radiante, sin mancha, ni arruga ni nada parecido, sino Santa e inmaculada” (Ef 5, 27). Es una realidad todo el mal que hay en el mundo, y no se puede escapar de las tormentas que se viven todos los días, no se puede escapar de las caídas espirituales, de los sufrimientos físicos y emocionales, pero la esperanza debe estar en que por sobre todo eso esta Dios, lo único que hay que hacer es buscarlo, creer en él, hacer esfuerzos por seguirle , Dios permanece cerca, todos los días, y cuando el día inicia el sol lo refleja, y por las noches la luna, porque Dios siempre está cerca, y lo estará hasta el fin del mundo como lo dice en su palabra, “ Yo estoy con ustedes hasta el fin de la historia” (Mt 28, 20).

CAPITULO DOS

INFLUENCIA DE LA TEOLOGÍA ESPIRITUAL EN EL FORTALECIMIENTO DE LA FE DEL LAICO

En la actualidad, los tratados de Teología Espiritual afirman que «Espiritualidad» puede referirse a vivir bajo la acción del Espíritu Santo, de tal forma que «vida espiritual» sería sinónimo de «vida en el Espíritu» “La espiritualidad consiste en vivir según el Espíritu, es decir, vivir la presencia de Dios en nuestras vidas, cumpliendo su voluntad. Así lo dijo Jesús: “No todo el que dice ‘Señor, Señor’ entrará en el reino de los cielos, sino el que pone en práctica la voluntad de mi Padre” (Mt 7,21). “Espiritualidad viene a ser como un clima, una forma de pensar y actuar en nuestras relaciones con los demás, con el mundo y con Dios” (Julián, 2019, p.1).

La espiritualidad cristiana es vivir una experiencia con Dios, a través del espíritu santo, que es la tercera persona de la santísima Trinidad.¹¹ Jesús presenta en el evangelio de San Juan al espíritu Santo como el consolador de la vida, y promete no dejar solo a su pueblo, sino que daría un Paráclito, “Y yo rogaré al padre, y les dará otro protector que permanecerá siempre con ustedes, el Espíritu de verdad, a quien el Mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes lo conocen, porque esta con ustedes y permanecerá en ustedes” (Jn 14, 16-17). El Espíritu Santo es la fuerza liberadora, él es el consolador del alma, y el que ayuda a vencer las tempestades.

¹¹ CIC. No. 245.

“Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hch 1,8). Se debe abrir el corazón a la acción del Espíritu Santo, para que actúe libremente, él sabe de las luchas, conoce los tormentos, él puede sanar las heridas por muy profundas que sean, hay que decirle te necesito en mi vida, para que puedas transformar mi corazón, un corazón que ame a Dios, invitarlo a fortalecer esas áreas en las que aún no se ha logrado tener dominio sobre ellas, y que ofenden a Dios, cuando se actúa de manera incorrecta. Por eso es necesario pedirle al Santo Espíritu que rompa cadenas, y enseñe a la humanidad a tener más fe en Jesús.

“Entonces el Señor dijo: "Si tuvieran fe como una semilla de mostaza, dirían a esta morera: arráncate de raíz y plántate en el mar, y les obedecería” (Lc 7,6). La fe es lo que mueve al Hombre a buscar a Dios, la fe es la certeza de lo que no se ve, y la alegría de saber que en lo desconocido esta lo perfecto cuando se busca a Dios, y en su palabra invita a no dudar de él, incluso sin haberle visto, “Después dijo a Tomás: «Pon aquí tu dedo y mira mis manos; extiende tu mano y métela en mi costado. Deja de negar y cree “Tomás exclamó: «Tú eres mi Señor y mi Dios» Jesús replicó: «Crees porque me has visto. ¡Felices los que no han visto, pero creen!»” (Jn 20,27-29). En este pasaje se estudia cual es la fe que debe tener el laico, y también invita a no dudar de Dios en ningún momento, a permanecer fiel a su palabra, y cuando todo parezca perdido, es cuando más aferrado se debe estar a su nombre.

La Teología Espiritual ayuda a tener un avivamiento con el Espíritu Santo, y a través del conocimiento de las Sagradas Escrituras, poder encontrar a Dios, la Iglesia presenta además la invitación constante a practicar los Sacramentos que son fuente de vida y salvación, invita también a permanecer en comunión con los hermanos.

Es importante para un laico además sumergirse en la magnífica espiritualidad de la Madre de Dios, pues ella se entregó por completo al plan salvífico de Dios, confiando plenamente en sus palabras. La Virgen María fue la primera testigo de la presencia del Espíritu Santo, y de las maravillas que hace en la vida de los que lo reciben, ella misma proclamó las grandezas de Dios en el Magnífica:

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos (Lc 1,46-56).

La Virgen María entregó su vida por completo a Dios, y pese el anuncio que se le hizo cuando presentaba a Jesús en el templo “Y a ti, una espada te atravesará el alma” (Lc 2,35), Ella permaneció firme en su confianza en Dios, pues esperaba en él, y guardaba todo en su corazón, porque había engendrado las palabras de los profetas, donde se anunciaba que Jesús era el salvador. María confió siempre en esas palabras y hoy la Iglesia continúa invitando a fortalecer la fe con su ejemplo de Madre, que cuida y vela por sus hijos, ella es la llena de todas las gracias de Dios por haber creído en él, y en su palabra, “Alégrate, llena eres de gracia” (Lc 1,28).

Jesús invita a la perfección por medio del conocimiento de su palabra, y exhorta a hacer la voluntad de Dios en todo momento, pareciera para algunos que esta perfección está en realizar muchos ayunos, obras de caridad, ir cada día a misa, todas estas prácticas son buenas y ayudan al fortalecimiento de la fe, pero, solo haciendo la voluntad de Dios, se puede un día alcanzar la vida eterna, pues desea que todos sean Santos y perfectos.

En las Sagradas Escrituras se encuentran muchos pasajes que ayudarán a fortalecer la fe, y además ayudarán a despojarse de pensamientos, y deseos incorrectos, y comenzar a invocar más la presencia del Espíritu Santo en ellos, el pueblo escogido en un momento se cansó y su creencias se volvieron contra Dios, se olvidaron de la promesa de Yahveh con su pueblo y comenzaron a cumplir su voluntad, adorando a otros dioses y entregando su confianza a ellos, pero el amor del señor sobre pasa los límites, y el jamás se olvida de sus promesas, y en esos momentos de rebeldía el viene al rescate de sus hijos.

El Dr. Sheen Fulton en todo lo que él se propuso tuvo éxito y fue precisamente porque su confianza estaba en Dios, no daba un paso, sino se presentaba frente a Dios eucaristía, fortaleciendo su desarrollo de cada día, alcanzando una perfecta relación con Dios.

La Santidad es la pureza, la separación y la dedicación a Dios, es un estado en el que somos apartados del pecado y consagrados para el servicio de Dios, y así como aquél que nos llamó es Santo, así también seamos Santos en toda nuestra manera de vivir. Porque escrito está: "Sean Santos, porque yo soy Santo" (1 Pe 1,16).

En la Exhortación Apostólica Gaudete-et-exúltate el Papa Francisco enseña que:

Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. (no. 14).

La Santidad es algo a lo que todo laico está invitado a alcanzar desde su diario vivir ya sea desde el Sacramento del Matrimonio, donde puede cuidar de ese regalo tan maravilloso que Dios le ha dado su esposa(o) y sus hijos, o de cualquier otra actividad terrenal en la que se desenvuelva:

un trabajo, una profesión, un cargo político. Debe buscar además en esas actividades reflejar la justicia y amor de Dios.

2.1. Los sacramentos de iniciación como fuente de fe

Hablar de vida en el espíritu es hablar de los Sacramentos, y todos están invitados a vivirlos, esta es una alternativa muy importante, cuando se desea iniciar un camino en busca de Dios, o cuando ya se está en el camino hacia Jesucristo y se desea fortalecer la fe en él.

Los Sacramentos son fuentes espirituales, que le ayudan a los fieles a tener un acercamiento más con Dios, el Catecismo de la Iglesia Católica expone, “Por el Espíritu que la conduce “a la verdad completa” (Jn 16,13, 1998), la Iglesia reconoció poco a poco este tesoro recibido de Cristo y precisó su “dispensación”, tal como lo hizo con el canon de las Escrituras y con la doctrina de la fe, como fiel dispensadora de los ministerios de Dios” (no.1117).

La Iglesia en su misión evangelizadora, invita a cada padre de familia a que desde el natalicio de sus hijos, se vayan incorporando los sacramentos en su crecimiento físico y espiritual, a través de los sacramentos se dan esos pasos iniciales, para la vida en Cristo, y en ellos se encuentra la gracia de recibir la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida y hacernos hijos de Dios, los Sacramentos deben estar tan incorporados a cada familia cristiana, de la misma manera que lo está el alimento físico para subsistir, ellos son alimento del alma, y unen a Cristo y a su Iglesia, y al conducirse desde su Sabiduría se podrá un día ser cristianos más activos y más comprometidos.

Creer en Jesús es tener consciencia de que él permanece de una manera espiritual, y los Sacramentos ayudan a fortalecer esa confianza en Dios, pues en ellos se encuentra una fuente de vida espiritual, la Iglesia en su papel de Madre se preocupa mucho porque los Sacramentos lleguen a cada rincón donde habita una familia cristiana, y con ayuda de sus ministros se logran realizar formaciones sobre estos mandatos de Dios; Ciertamente no es igual crecer con los Sacramentos, a

crecer sin ellos, son muchos los testimonios que se han presentado de laicos que sus padres abrazaron otra fe, pero ellos continúan firmes en esta maravillosa fe católica, y en sus testimonios resaltan ¡ No podría vivir sin los sacramentos! El cristiano necesita sentirse amado por su creador, no solo vivir una vida teórica, sino que sentirse cerca de Jesús, el mismo se hizo hombre, y también experimento la soledad en el Huerto de Getsemaní, los sacramentos dan esa compañía cercana a Jesús, que es el amigo fiel de todo cristiano.

El cristiano debe entonces conocer los sacramentos uno a uno, estudiar sobre ellos, y recordando su misión evangelizadora, es necesario después de vivirlos, ir por todas partes enseñándolos, para que otros puedan recibir a Dios a través de ellos. El Concilio Vaticano II, en su Constitución Dogmática sobre la Sagrada Liturgia, afirma con total autoridad, que: “Los sacramentos están ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del Cuerpo de Cristo, y, en definitiva, a dar culto a Dios; pero en cuanto signos, también tienen un fin pedagógico” (no.59).

Los sacramentos alimentan la fe del laico, la enriquecen, son regalos de Dios. Los sacramentos, además son signos sensibles y eficaces para la presencia de Dios al mundo.

Dios como buen Padre desea santificar al Hombre, desea que alcance la perfección de sus acciones y palabras, para que un día pueda ser glorificado por él, Jesús hace una invitación contante a la oración, para que a través de ella se pueda platicar con él, y pueda iluminar el caminar, los fieles laicos siguiendo su ejemplo deben permanecer en oración, sin cesar, incluso cuando no hayan ganas, solo a través de la oración se puede vivir una vida Sacramental, dando culto a Dios en todo momento, y caminando a pasos agigantados y firmes hacia la santidad.

Los sacramentos además ayudan a practicar la caridad con los hermanos, a poder ver la necesidad del que sufre, ayudan para dar palabras de aliento, y que llevar a Jesús a las almas que

peregrinan sin Dios, los sacramentos son las gracias de Dios dadas a los hombres y en ellos está el alimento espiritual.

“Así la Iglesia ha precisado a lo largo de los siglos, que, entre sus celebraciones litúrgicas, hay siete Sacramentos que son el sentido propio del término, sacramentos instituidos por el señor” (CIC, no. 1117). El Bautismo, la Eucaristía, la Confirmación, Penitencia, el Matrimonio, Orden Sacerdotal, y Unción de los Enfermos. Y En este documento, se resaltarán los primeros 3 Sacramentos, que son por los cuales el laico está invitado a iniciar una vida en Cristo.

2.1.1. El Bautismo

El Bautismo es el primer Sacramento del cristianismo, el mismo se practica como ritual de iniciación en donde dejamos atrás una vida antigua y se comienza una vida nueva como discípulos de Jesucristo. El Bautismo es para todos. Lo dice el Catecismo de la Iglesia Católica, "Es capaz de recibir el Bautismo todo ser humano, aún no bautizado, y solo él" (no.1246). Con el Bautismo también se recibe la bienvenida a la Iglesia, que es la familia de los bautizados. Según la tradición, todas las personas nacemos con la "mancha" del pecado original, y esa mancha se elimina a través del Bautismo. “Yo los bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo. El los bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Lc 3,16).

El único requisito, la única condición que se exige para ser bautizado, es tener fe en Jesús, creer en el cómo Hijo de Dios y Salvador de los hombres. San Pablo lo declara así a su carcelero en Filipos: "Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa. Y le anunciaron la Palabra del Señor a él y a todos los de su casa... inmediatamente recibió el Bautismo él y todos los suyos" (Hch 16,32-33).

Para los cristianos el mayor regalo que han recibido ha sido este Sacramento en el cual se puede alcanzar la Paternidad Divina, bautizarse es “Sumergirse” es decir como signo de

purificación para recibir a Dios. Con el Bautismo los cielos que se abren, y el Espíritu Santo posa en los hijos de Dios, santificándolos, y haciéndolos amigos de Jesús: El cual fue enviado verdaderamente por Dios. “Jesús le dijo «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí” (Jn 14,6). En estas palabras ciertamente se estudia la importancia de acoger este mandato de Dios, para tener la esperanza de un día ir al padre, y recibir la vida eterna.

El Espíritu Santo, consuela, y continuamente recuerda las promesas de Dios, él es quien indica el camino: cuantas veces se han tenido esas sensaciones “Por aquí no” es precisamente él, la tercera Persona de la Santísima Trinidad quien está llamando constantemente al arrepentimiento de los pecados, para que así se pueda tener un verdadero encuentro con Jesús, el Espíritu Santo además fortalece la fe, y motiva a seguir firmes en la confianza en Dios, que es la esperanza, para todo hombre.

Según el Catecismo de la Iglesia Católica los beneficios de este Sacramento son: ¹²

-Incorpora al hombre a Cristo por medio de la Iglesia

-Jesús restaura por medio de él.

-Se renace de nuevo en agua y en Espíritu

2.1.2. La Confirmación

“Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo” (Hch 8, 17). El Sacramento de la Confirmación es el segundo sacramento de la iniciación cristiana. Como su nombre lo indica, este sacramento es necesario para conseguir la plenitud de la gracia Bautismal “Saldrá un vástago del

¹² CIC. No. 1263.

tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará. Reposará sobre él el espíritu de Yahvé: Espíritu de sabiduría e inteligencia, Espíritu de consejo y fortaleza, Espíritu de ciencia y de temor de Yahvé.” (Is11,1-2).

La confirmación perfecciona la gracia Bautismal; Es el sacramento que da el Espíritu Santo para enraizarnos más profundamente en la filiación divina, incorporarnos más firmemente a Cristo, hacer más sólido nuestro vínculo con la Iglesia, asociarnos todavía más a su misión y ayudarnos a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras (CIC, no. 1316).

Jesús fue concebido en el seno de María por obra del Espíritu Santo, según las palabras del ángel Gabriel en la anunciación: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será Santo, y será llamado Hijo de Dios” (Lc 1, 35). Toda su vida, toda su misión, estuvo siempre bajo la acción del Espíritu Santo, en íntima comunión con Él; así lo reconocían quienes lo veían actuar y lo escuchaban hablar: “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas, a no ser que Dios este con él” (Jn 3,2). Jesús fue consciente de esta presencia del Espíritu de Dios en su corazón y en su vida, y lo proclamó con total claridad, para que quienes lo oían creyeran en sus palabras y en sus obras.

Este Sacramento hace una invitación constante a dejarse conducir por la acción del Espíritu Santo, en él se pueden encontrar todas las gracias que Jesús desea dar a sus hijos, para el cristiano es necesario hacer un discernimiento espiritual todos los días, y así ir descubriendo en todo momento la voluntad de Dios, y en ella poder encontrar la esperanza que anime su vida, con sus dones el Espíritu Santo aumenta la fe, fortalece la confianza en Dios, y camina junto a la Iglesia bajo la ley del señor, quien es camino la verdad y la vida, y quien a él le busque nunca quedara sin

recompensa, su vida será más ligera, y las cargas no serán pesadas, pues el señor camina junto a sus hijos, para ayudarles, y librarlos del mal que los rodea. Son muchas las situaciones difíciles que el cristiano día a día debe enfrentar, pero Jesús prometió esa ayuda idónea, el Espíritu Santo, para quedarse de manera permanente junto al Hombre que tanto necesita la presencia de Dios.

Según el Catecismo de la Iglesia Católica, los efectos del Sacramento de la Confirmación son:¹³

- Permite una unión más firme a Cristo
- Aumenta los dones del Espíritu Santo
- Hace más efectivo el vínculo con la Iglesia de Jesús.

2.1.3. La Eucaristía

“En el corazón de la celebración de la Eucaristía de encuentran el pan y el vino, que por las palabras de Cristo y por la invocación del Espíritu Santo, se convierten en el cuerpo y la sangre de Cristo” (CIC, no.1333). Este Sacramento permite encontrarse personalmente con el señor Jesús, por lo tanto, el laico es dichoso de recibir este tesoro que es el alimento de todo Hombre, y quien lo abandona está abandonado al mismo Jesucristo. “A partir de entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y dejaron de seguirle. Jesús preguntó a los Doce: «¿Quieren marcharse también ustedes?» Pedro le contestó: «Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Jn 6,66-68). Su presencia es real, y verdadera, y quienes la experimentan son testigos, de que está vivo y habita en cada uno de sus hijos, que le reciben.

¹³ CIC. No.1303.

“Esto es mi cuerpo que es entregado por ustedes... Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por ustedes” (Lc 22,19-20). El Sacramento de la Eucaristía es el tercero y último de los sacramentos de la iniciación cristiana, y por él, el Hombre ha sido elevado a la dignidad de hijo de Dios y consagrado como sacerdote, profeta y rey, al estilo de Jesús, por el Sacramento del Bautismo, y luego ha sido configurado más profundamente con Cristo, Señor y Salvador, por el Sacramento de la Confirmación que comunica el don del Espíritu Santo.

El Sacramento de la Eucaristía, dice el Concilio Vaticano II, es la "fuente y cima de toda la vida cristiana, porque toda la vida cristiana, los demás Sacramentos, las obras de apostolado y los ministerios eclesiales, se ordenan a ella” (LG 11).

Cuando se recibe la Eucaristía, son varios los efectos que se producen en el alma. Estos efectos son consecuencia de la unión íntima con Cristo. Él se ofrece en la Misa al Padre para obtener por su sacrificio todas las gracias necesarias para los hombres, pero la efectividad de esas gracias se mide por el grado de las disposiciones de quienes lo reciben, y pueden llegar a frustrarse al poner obstáculos voluntarios al recibir el Sacramento. Por medio de este Sacramento, se aumenta la gracia santificante.

Pero para poder comulgar, se debe estar en gracia, no se puede estar en estado de pecado grave, y al recibir la comunión esta gracia se acrecienta, toma mayor vitalidad, Santifica y une a Cristo, “Por tanto, el que come el pan o bebe la copa del señor indignamente peca contra el cuerpo y la sangre del señor” (1 Cor 11,27-32). Todo esto es posible porque se recibe a Cristo mismo, que es el autor de la gracia. Por otro lado, otorga el perdón de los pecados veniales, lo que hace que el alma se aleje de la debilidad espiritual.

La Iglesia invita a acercarse a este Sacramento, al menos una vez a la semana, con devoción y siendo conscientes de lo que se recibe, y es a Jesús, aquel que lava las heridas, devuelve la libertad que se ha perdido por ataduras del pecado, anima espiritualmente, y llena de sus gracias santificadoras.¹⁴

2.2. La Virgen María como ejemplo de fe

Jesús, después de haber confiado el discípulo Juan a María con las palabras: “Mujer, he ahí a tu hijo, desde lo alto de la cruz se dirige al discípulo amado, diciéndole: He ahí a tu madre” (Jn 19,26-27). La entregó a la humanidad, como Madre de todos. Desde el principio Dios pensó en la virgen María, para que en ella se cumpliera lo que los profetas anunciaron, que vendría un salvador, para redimir los pecados, ella una mujer sencilla, humilde, pero llena de fe, dijo sí a Dios: y en medio de un contexto donde su vida incluso podría correr peligro, su fe sobre paso todo pensamiento humano y decidió creer firmemente en su creador, que había anunciado el reino de los cielos por boca de los profetas.

María es un ejemplo de fe para todos los fieles laicos, en ella se encuentra una historia de sufrimiento, y dolor. Y los fundamentos bíblicos de ese dolor se encuentran en: Lc 2, 22-35, Mt 2, 13-15. Lc 2, 41-50. Jn 19, 26. Jn 19,17-39. Jn 19, 38. Lc 23, 53-54. Ella sufrió todos los dolores que se pueden sufrir desde la condición de humana, pero su corazón siempre permaneció fiel a Dios, ella confiaba en su palabra, y posiblemente no entendía porque tanto dolor, pero su fortaleza era saber que todo era voluntad y propósito de Dios.

¹⁴ Este sacramento ha inspirado a muchos Escritores, y uno de ellos es Michel Hubaut (1991) que en su escrito sobre orar los sacramentos redacta una bella oración sobre la Eucaristía. (p.83).

En la Lumen Gentium se encuentra que: “la Iglesia en la santísima Virgen llegó ya a la perfección», mientras que «los creyentes se esfuerzan todavía en vencer el pecado para crecer en la santidad” (no.65). María fue preservada del pecado original, ella es la llena de todas las gracias del Creador, ella recibió por primera vez la presencia del Espíritu Santo, y conoció las maravillas que hace Dios en la vida del hombre. En el evangelio se encuentra como María llena del espíritu santo se conduce a visitar a su prima Isabel, la cual estaba embarazada, María al recibir a Jesús, inicia su misión evangelizadora, y es de llevarlo a toda la humanidad, “Entró a la casa de Zacarías y saludo a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo” (Lc 1, 40-41).

Los fieles Laicos que peregrinan en la Iglesia de Cristo, son testigos de esa compañía que da la Madre celestial, los mismos discípulos en Hechos de los apóstoles perseveraban en oración junto a la Virgen María, esperando la promesa de Jesús, cuando dijo, “Que enviaría al Espíritu santo para que fueran testigos de él en todas las naciones” (Hch 1,8). María los acompañó en todo momento, así como sigue acompañando a la Iglesia, ella es ejemplo de fe y perseverancia en Dios, y su ejemplo debe servir, para que también los cristianos puedan tener esa fe firme en Dios, y tener la confianza que aun, cuando todo este oscuro, Jesús será la luz, que alumbra el camino.

Se debe dar gracias a Dios, por este regalo tan maravilloso de pertenecer a la familia de Nazareth, en la Madre se encuentra la compañía adecuada, y la Iglesia junto a ella camina con mucha Sabiduría para enseñar el camino, la Madre conduce a Dios, ella ayuda a no equivocarse en este caminar.

En Honduras se recuerda a la Morenita de Suyapa la cual cada año, en febrero se celebra su venida a este hermoso País, hay que acercarse a ella con fe, pues su hijo no le niega lo que le pide, y se confirma en las bodas de Canaán, cuando se terminó el vino: “Sucedió que se terminó

el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino, entonces la Madre de Jesús le dijo: no tienen vino, Jesús le respondió: ¿Mujer porque te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora. Pero su madre dijo a los sirvientes: ¡Hagan lo que él les diga!” (Jn2,3-5). En María Ciertamente se alcanzarán las gracias de Dios, y con su ejemplo ayuda, a que la confianza en Dios aumente, y haya gozo espiritual, ella es para el cristiano modelo de santidad, y esperanza de que todos lo que cumplan las leyes de Dios un día alcancen la salvación prometida en las Sagradas Escrituras.

2.3. Las Sagradas Escrituras Como Fuente Espiritual

Como bien lo dijo San Jerónimo, “Desconocer las sagradas Escrituras, es desconocer a Cristo” y en ellas se encuentra la sabiduría de Dios, un buen cristiano es aquel que diario hace una lectura de ellas, buscando respuestas a todas las dudas que se tienen. las Sagradas Escrituras ayudan a formarse, a conocer el mensaje de Cristo que hay dentro de ellas, son el alimento del alma: y es necesario Orar a Jesús, para que se pueda entender el mensaje, contenido en ellas. Según el Dei Verbun, constitución dogmática sobre la sagrada revelación, el Papa hace referencia que:

En la Sagrada Escritura, pues, se manifiesta, salva siempre la verdad y la santidad de Dios, la admirable "condescendencia" de la sabiduría eterna, "para que conozcamos la inefable benignidad de Dios, y de cuánta adaptación de palabra ha uso teniendo providencia y cuidado de nuestra naturaleza". Porque las palabras de Dios expresadas con lenguas humanas se han hecho semejantes al habla humana, como en otro tiempo el Verbo del Padre Eterno, tomada la carne de la debilidad humana, se hizo semejante a los hombres. (no. 13).

Dios se revela a la humanidad por medio de su palabra, dialoga con ellos, y al abrir el camino a ese diálogo se puede tener la confianza de sentirse amado, escuchado, y comprendido por el Padre que es el Autor del Universo.

En san Mateo se encuentra este bello pasaje “No solo de pan vive el hombre sino de toda palabra que salga de Dios” (Mt 4,4). Es importante para un cristiano católico reflexionar sobre este texto, ya que actualmente hay mucha sed de Dios, los laicos han perdido el ánimo de leerlas, y por eso hay muchos cuerpos enfermos, la fe esta débil, y se puede ser como presa frágil ante el enemigo que se presenta de diferentes maneras.

En las Sagradas Escrituras se aprende a Adorar solo a Dios, a que la confianza esté puesta solo en él, al punto de cambiar las malas acciones, se aprende a ser mejores personas, y a que el corazón sea más de carne, ellas invitan a moldear las acciones que ofenden a Dios, y alejan de él.

Según el Catecismo de la Iglesia Católica «Es tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios, que constituye sustento y vigor para la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual» (no.131). Se debe dar gracias a Dios por este magnífico regalo dado al Hombre, y que es administrado por su Iglesia, acercarse con confianza a la lectura Diaria, teniendo siempre en la mente que es Jesús mismo quien está hablando en ellas, y haciendo una invitación a acogerlas y cumplir al pie de la letra sus mandatos.

CAPITULO TRES

PROPUESTA PASTORAL PARA FORTALECER LA FE DEL LAICO

El en capítulo uno se habló de como los cristianos sufren muchos desánimos espirituales, así que en este capítulo el objetivo es invitarlos a que tengan una vida de acción pastoral, para que a través del servicio su vida no sea una rutina diaria, sino una continua integración al ministerio redentor de cristo, y ejercitando sus dones y carismas, puedan encontrar la fuerza necesaria para hacerle frente a todas esas batallas espirituales.

Es por eso, por lo que se desea presentar como Jesús se manifiesta en el servicio, en la oración y además en llevar la grandeza de su amor y de su misericordia a los demás a través de representarlo en el diario vivir, y en cada actividad terrenal, se desea que Jesús toque el corazón de todos los cristianos, y en su vida haya alegría y paz.

Pero para servir, y vencer la pereza espiritual, es necesario conocer como Jesús oraba constantemente, y en la Sagrada Escritura se encuentra esa respuesta, “Jesús pues despidió a la gente, y luego subió al cerro, para orar a solas” (Mt 14,23). Jesús es el Maestro de Maestros, y servirle es vivir junto con él, se necesita vencer la negatividad, la tristeza, los temores, ser cristianos más activos, porque él los ha llenado de talentos, capacidades, habilidades, para que todo lo pongan al servicio de los demás. El que sirve encuentra a Dios, “Un amigo fiel es un refugio seguro, quien lo encuentra ha encontrado un tesoro” (Eclo 6,14). Jesús es el amigo fiel, y en él está la alegría de servir a los demás, entregándose al llamado que él hace a través de la Iglesia y de manera personal, pues el que lo tiene a él, lo tiene todo.

Según el Documento de Aparecida:

La Iglesia tiene la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios, y recordar también a los fieles de este continente que, en virtud de su bautismo, están llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo. Esto conlleva seguirlo, vivir en intimidad con Él, imitar su ejemplo y dar testimonio. Todo bautizado recibe de Cristo, como los Apóstoles, el mandato de la misión: “Id por todo el mundo y proclamad la buena nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará” (Mc 16, 15-19). Pues ser discípulos y misioneros de Jesucristo y buscar la vida en él, supone estar profundamente enraizados en Él. (DA, p. 11).

El servicio es entonces la mayor manifestación de amor de Jesús a su pueblo, y todos los que se han encontrado con él, están invitados a servirle, y manifestarlo al Mundo.

3.1.El Servicio Eclesial

Se ha tomado a bien el servicio Eclesial, como propuesta pastoral, en busca de fortalecer la fe del cristiano; Tomando las palabras del Evangelio de Mateo cuando dice, “Hagan como el hijo del hombre, que no vino hacer servido, sino a servir y dar su vida como rescate de muchos” (Mt 20,28). Jesús invita de manera constante a servir, y a predicar su palabra por todo el mundo, los apóstoles fueron los encargados de inculcar ese servicio misionero en el pueblo de Dios, de ellos se aprende a despojarse de lo material y a acoger con amor y entrega lo espiritual, y de esa manera ser testigos de Cristo.

En el servicio se encuentra a Jesús Resucitado que se hizo hombre y habitó en medio de los hombres. Servir al señor jamás será tiempo perdido, pues el que sirve recibe la gracias de su amor, en la carta a los Corintios Pablo dice: “Por lo tanto, mis queridos hermanos, manténganse firmes e incommovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que su trabajo en el Señor no es en vano” (1 Cor 15,58). Los apóstoles sirvieron con todas sus fuerzas a Dios, y su recompensa fue grande, este pasaje invita a seguir firmes en el señor y su misión, a no caer en

la tentación de desanimar el espíritu, cuando vengan las dificultades; sino que estar fortalecidos en todo momento, perseverando en oración, con la ayuda y en compañía siempre de María Santísima, principal evangelizadora de Jesucristo.

El espíritu Santo en su papel de guiar a la Iglesia de Jesús ha elegido a muchos hombres, para que puedan fundar movimientos y ministerios en los cuales se proclame la palabra de Dios, el laico está invitado a congregarse a uno de ellos, y así poder junto a demás hermanos cumplir esta tarea misionera. La Iglesia es rica en espiritualidad, y propone una diversidad de caminos en los cuales el objetivo es encontrar a Jesús. “Iluminados por Cristo, el sufrimiento, la injusticia y la cruz nos interpelan a vivir como Iglesia Samaritana” (Lc 10, 25-37). Ser cristiano nunca debe ser una carga, y servir a Jesús, nunca debe ser cansado, pues el llamado al servicio es un don que el Espíritu Santo regala, en el que se puede encontrar la alegría de ser hijos de Dios, y de servirle.

El Mundo necesita de los siervos de Jesús, hay necesidad oculta muchas veces en las áreas, donde los fieles no tienen acceso a la palabra de Dios, los enfermos pierden la fe por su sufrimiento físico, Jesús desea que llevemos su palabra, al más necesitado, al que por las dificultades ha perdido la esperanza, si recordamos en párrafos anteriores: cuando se menciona que no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de boca de Dios. Las personas necesitan escuchar estos pasajes, para que vuelva su esperanza a renacer. Satanás azota a los hijos de Dios que han perdido la fe, por eso la Iglesia en su papel de Madre, vela por las ovejas del Señor. Los laicos están llamados entonces a esta gran misión de llevar el evangelio de Jesús por todo el mundo, hasta el último rincón de la tierra.

3.1.1. Espiritualidad en el servicio a los enfermos

La enfermedad física no es una maldición, sino un estado en el que el cuerpo sufre un dolor, y ese dolor necesita un tratamiento. La persona enferma muchas veces esta sumergida en un vacío

espiritual, pues piensa que Jesús se ha olvidado de ella; como Médico he sido testigo de cómo algunos enfermos piensan que Dios ya los ha abandonado que no les escucha su oración, por lo que eso me ha inspirado a explicar en este documento que Jesús siempre está presente, que él sana las heridas por muy profundas que sean. Los laicos deben enraizar este ministerio pastoral en sus vidas, pues el enfermo muchas veces está esperando una palabra que le anime en su dolor.

Reflexionando sobre el evangelio de Marcos donde Jesús sana a un leproso, “Se le acercó un leproso, que se arrodilló ante él y le suplicó: si quieres puedes limpiarme” (Mc 1,40).

Primero se resaltaré que la lepra era una enfermedad incurable, y el que la padecía debía ser apartado de todo el resto de las personas, ya que era contagiosa, esta enfermedad ocasionaba en las personas profundo dolor físico y emocional, pues significaba además que tenía que ser expulsado del pueblo de Dios, porque se trataba de una persona impura, “El leproso que tiene llaga de lepra, llevará los vestidos rasgados e ira despeinado; se cubrirá hasta el bigote y gritará: ¡Impuro, Impuro! Todo el tiempo que dure la llaga, quedara impuro y, siendo impuro, vivirá solo; se quedara fuera del campamento” (Lv 13,45-46).

Por lo tanto, en el enfermo de lepra existía la duda que posiblemente Dios mismo le rechazara también, pues el que padecía de esta enfermedad, era como un muerto en vida, “Que se sea como el aborto, cuyo cuerpo ya está medio destrozado, cuando sale del vientre de su madre” (Nm 12,12). Hoy en día cuantos son los enfermos que son rechazados por sus mismos familiares, quizás el rechazo no sea por riesgo a contagio, pero si por la sobre carga de estrés, gastos médicos, y eso ocasiona en ellos que se sientan diferentes y apartados al no sentirse apoyados; se resaltara aquí esos cristianos que sufren algún tipo de cáncer, cuantas visitas al médico deben hacer, a cuantos tratamientos de deben someter, y como ya se ha explicado el problema no solo es el dolor

físico, sino el desánimo moral de verse postrado en una cama sin sentirse útil, o sin poder generar lo necesario para suplir sus necesidades.

El enfermo se vuelve completamente dependiente de las personas que le rodean, y muchas veces esas personas no están dispuestas a ayudarles, en esos momentos es cuando más solos se encuentran y es cuando el mal aprovecha para presentar a un Jesús que les ha dejado, y también les está rechazando, así como se sintió el leproso, que experimento esa soledad. Él se acerca a Jesús, y lo hace con miedo, temor, duda al rechazo, pero lo más maravilloso es la gran fe que hay en él, a pesar del dolor, del abandono, a pesar de que las leyes le habían diagnosticado como impuro, él sabe que quien está pasando es Jesús, y él sabe que Jesús es su señor y que él puede sanarle, “Sintiendo compasión, Jesús extendió la mano y lo toco diciendo: Quiero, queda limpio. Se le quitó la lepra y quedó sano” (Mc 1, 41).

En este hermano se destaca la fe, la humildad, la necesidad de Jesús. Y se mira como Jesús responde a este leproso que se le ha acercado pese a que no le era permitido hacerlo, Jesús no le rechaza, no le ofende, no le juzga, perdona sus pecados y le sana de su enfermedad, le devuelve la dignidad ante los Hombres, y la alegría que había perdido.

Hoy en día cuantos enfermos han perdido esa alegría, esa dignidad de sentirse importantes, es por eso, por lo que es necesario llevar a Jesús a ellos, presentarles que él es el buen maestro, el que sanará su heridas físicas y emocionales, y aunque el Mundo les abandone Jesús jamás lo hará, porque no importa los pecados que tengan por lo cual estén enfermos, Jesús les perdona y les dice, “Ni yo ten condeno, vete y no peques más” (Jn 8, 11).

En este punto es tan importante la oración personal, y comunitaria al momento de visitar a un enfermo, porque a través de la oración ellos sentirán esa presencia consoladora del Espíritu Santo, y los cristianos podrán encontrar palabras que puedan ser de mucho fruto para los hermanos,

que están postrados por una enfermedad. Por tanto, la espiritualidad debe ser orante, practicar los Sacramentos, invitar al Espíritu Santo para que sea el quien tome el control en cada visita a ellos, y en la ayuda que se brinde de cualquier índole.

Tomando en cuenta que estos hermanos, no necesitan escuchar muchos sermones, sino que necesitan sentirse acompañados por Jesús, pues ellos seguramente no han perdido aun la confianza en su divina providencia, solo se encuentran en un terrible combate espiritual por lo que están viviendo, y sufriendo, pero al presentar a Jesús desde el sufrimiento ellos entenderán que sus luchas tienen un propósito, y que ese propósito a veces no se entiende, pero que si en Dios confían jamás serán defraudados y alcanzarán la perfección como la alcanzó Job, y Sta. Teresita de Jesus.

3.2. La Representación de Dios en el Diario Vivir

El Secularismo marco una nueva era en la mente del cristiano y el autor Estrada (2006) relata como ese cambio afecto profundamente al cristianismo, mencionando que:

El cambio sociocultural que ha cristalizado en las modernas sociedades occidentales se produjo a causa de la secularización social, la racionalización de la cultura y la laicidad del Estado. Si hasta el siglo XVI se puede hablar de cristiandad europea, desde entonces hay una serie de factores que llevaron progresivamente a un nuevo tipo de sociedad (pág. 111).

En épocas anteriores, la religión se daba por osmosis, las personas nacían y crecían en hogares que ya eran cristianos, por lo tanto creer en Jesús ya era algo que venía integrado en cada persona, sin embargo con este nuevo modelo de sociedad, en el cual hubo una separación de lo social con lo religioso, ya las personas deben buscar a Dios por su propia cuenta, y el problema mayor que trajo esta secularización es que se sacó lo religioso de esos lugares donde son la base para iniciar sus primeras creencias, dar los primeros pasos, y uno de esos lugares son las escuelas.

En los actos cívicos que se hacen en las fiestas patrias muchas veces, ya no se invita a los Sacerdotes, para iniciar con un acto religioso, en algunos centros educativos públicos ya no se les

enseña a los estudiantes clases de Biblia, no se ora antes de iniciar la jornada laboral, e incluso algunos grupos religiosos, se reúnen para compartir alimentos, u otro tipo de actividades que no alimentan el Espíritu.

Por lo que definitivamente debe llevar de una manera urgente a invitar al laico a pueda llevar a Jesús a esos lugares, como ya se ha aprendido en este documento la vocación del laico es buscar el reino de los cielos desde el mundo, así que debe iniciar desde lo primero y es llevando a Jesús a todas partes. El papa Juan pablo II menciona:

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado. (EG 2).

La invitación en esta propuesta Pastoral es a los fieles laicos de todo el Mundo, para que puedan aceptar a Jesús en su vida como su señor y su salvador, y en este nuevo modelo de sociedad donde ya se han perdido los valores cristianos, es importante dejarse amar por él, dejarse seducir. Ya se aprendió, como el señor ayuda en los combates espirituales, a través de ir fortaleciendo la fe en él, intentemos buscarle sin descanso alguno, y si hemos pecado, volvamos arrepentidos a sus brazos, seamos ejemplo para todos aquellos que aún no lo conocen por diversas situaciones, que ya se han tocado en este documento. El señor está a la puerta, y nos está llamando constantemente, solo es que nos decidamos sin dudar a seguirle.

Ningún cristiano queda exento del llamado de Dios, y todo el que ha sido bautizado, está invitado de anunciar su palabra. La secularización: vino a derrumbar las ilusiones de muchas personas, la separación de la Iglesia con la sociedad afecto grandemente el cristianismo, pues cada día se forman más hogares sin Dios, y los nuevos hijos de Dios nacen en ese contexto, pero Jesús te dice hoy, que no hay una tan sola persona exenta a recibirle, su amor alcanza para todos, y él desea que todos seamos uno, como el padre y el son uno. El que en Dios espera jamás quedará defraudado, y será feliz, él y los suyos, porque la bendición es para su familia también.

Jesús te espera con los brazos abiertos, llévale contigo a tu trabajo, a tu escuela, a tu colegio, a la universidad, llévale a cada amigo con el que convives, y muestra su inmenso amor para el hombre, Jesús desea sanar heridas, desea restaurar matrimonios rotos por el pecado, desea liberarnos de los orgullos que solo traen tristeza, Jesús desea cambiar caracteres impulsivos, él está esperando ser proclamado a los que sufren abandono, a los que en su corazón solo hay odio y rencor, el señor te invita a que seas ese fiel servidor que le representa en cada uno de estos hermanos que le necesitan.

Y si aún no te has decidido a seguirle, este es el momento para presentarte ante él, humillado, débil, pero necesitado de su presencia, él sabe lo que necesitamos aun antes de pedirselo, él sabe lo que nos atormenta, déjate hermano enamorar del señor, para que otros también puedan enamorarse de él, su amor no tiene frontera, y los que le siguen permanecen siempre tranquilos de que él cuida de su vida, pidamos cada Día que renueve nuestras fuerzas, que perdone nuestras culpas, que nos permita ser fuertes en las debilidades, y que nos fortalezca cuando estemos abatidos espiritualmente.

Todo aquel que se ha encontrado con el amor de los amores, es invitado a ser su discípulo, a proclamar la buena nueva que ha sido enseñada por los apóstoles, somos misioneros de su

nombre, y fortalecidos por la acción del espíritu santo, somos testigos de su amor y su misericordia en todos los confines de la tierra. «¡Hemos encontrado al Mesías!» (Jn 1,41).

3.2.1. Jesus en las familias

La familia es la base de la sociedad, formada por hombre, y mujer. Y desde el núcleo familiar están llamados a encontrar el reino de los cielos, siendo ejemplo para la sociedad del amor de Dios.

Jesus exaltó a la familia al punto que el mismo quiso nacer en una; la familia de Nazaret. Ellos son ejemplo de unidad, de servicio, y de entrega a la palabra de Dios. El Catecismo de la Iglesia Católica explica que las familias son “Una comunidad conyugal establecida sobre el consentimiento de los esposos. El matrimonio y la familia están ordenados al bien de los esposos y a la procreación y educación de los hijos. El amor de los esposos y la generación de los hijos establecen entre los miembros de una familia relaciones personales y responsabilidades primordiales” (no. 2201).

Desde el núcleo familiar se debe formar a los hijos, ya que ellos son la esperanza del futuro, se deben inculcar valores cristianos, principalmente a cumplir los 10 mandamientos que Dios dejó a su Iglesia, eso evitara que los jóvenes busquen caminos incorrectos.

El documento de aparecida menciona que:

La familia, “patrimonio de la humanidad”, constituye uno de los tesoros más importantes de los pueblos latinoamericanos. Ella ha sido y es escuela de la fe, palestra de valores humanos y cívicos, hogar en el que la vida humana nace y se acoge generosa y responsablemente. Sin embargo, en la actualidad sufre situaciones adversas provocadas por el secularismo y el relativismo ético, por los diversos flujos migratorios internos y externos, por la pobreza, por la inestabilidad social y por legislaciones civiles contrarias al matrimonio que, al favorecer los anticonceptivos y el aborto, amenazan el futuro de los pueblos. (p.19).

Es muy doloroso ver cómo han aumentado los casos de muerte en los jóvenes, y al mismo tiempo es preocupante, porque si no se da la atención debida a estos casos, seguramente seguirán aumentando, por lo tanto, de deben buscar soluciones desde la fe, para que haya más formación espiritual en las familias que es la primera escuela para todo cristiano.

Actualmente son muchas las familias que se ven afectas por diversos motivos sociales, y como consecuencia hay un aumento de divorcios, los hijos son los que más sufren estos eventos, ya que no es lo mismo que un niño crezca a lado de sus dos Papas, a que solo reciba educación y cuidados de su madre, por eso es tan importante que Jesús sea el invitado especial de los hogares, para que cualquier dificultad pueda resolverse, porque dice la palabra en el Evangelio de San Marcos, “ Que si una familia está dividida contra sí misma, esa familia no puede mantenerse en Pie” (Mc 3,25).

Por lo tanto, la formación debe iniciar desde la familia, Papá y Mamá siendo conscientes de esta responsabilidad, de educar a sus hijos desde la fe, pero definitivamente lo primero es abrazar esa fe por ambos, y que juntos sean ejemplo de unidad para sus hijos como lo expone el catecismo de la Iglesia Católica:

La educación en la fe por los padres debe comenzar desde la más tierna infancia. Esta educación se hace ya cuando los miembros de la familia se ayudan a crecer en la fe mediante el testimonio de una vida cristiana de acuerdo con el Evangelio. La catequesis familiar precede, acompaña y enriquece las otras formas de enseñanza de la fe,” Los padres tienen la misión de enseñar a sus hijos a orar y a descubrir su vocación de hijos de Dios” (LG no.11). La parroquia es la comunidad eucarística y el corazón de la vida litúrgica de las familias cristianas; es un lugar privilegiado para la catequesis de los niños y de los padres (no. 2226).

La invitación es a que se luche por hacer de la familia un hogar Santo, en el que Papá y Mamá estén en constante formación espiritual, realizando Oración en sus hogares, acercándose a los Sacramentos con devoción, para que los hijos crezcan en un núcleo cristiano lleno de la presencia de Dios, y ellos puedan aprender esos valores que hagan de su vida, una vida más cercana a la persona de Jesús, para que cuando lleguen a la edad adulta, se mantengan siempre en el caminar correcto que es Jesucristo.

Las familias que oran vencen las dificultades, su espíritu esta siempre fortalecido, y aunque corran peligro de vivir caídas espirituales, si se está aferrado a la persona de Jesús, sabrán reponerse de cualquier problema afrontándolo con diálogo, oración y amor. Porque como bien lo dice la palabra “Dichosos los que temen al señor y van por sus caminos” (Sal 128,1). Dichosas las familias que temen al señor y todos los días trabajan para construir un hogar lleno de valores cristianos, dichosos los que cuidan a sus hijos y se preocupan por hacer de ellos personas de bien, dichosas las familias que sirven a Dios, a ellas les ira bien, y sus frutos serán abundantes.

3.2.2. Jesus en el trabajo

El trabajo dignifica al hombre, le permite realizarse, cumplir con sus obligaciones familiares, el trabajo permite además disfrutar de toda la creación de Dios, es una parte fundamental en la vida del cristiano.

En la Biblia se encuentra que San José Padre terrenal de Jesus, era carpintero, y según la tradición se cree que le enseñó a Jesus este oficio, “¿No es este el hijo del carpintero?” (Mt 13,55). Jesús participo en todas las actividades terrenales, él se hizo hombre y habito en la tierra, como humano, “Y el verbo se hizo hombre, y habito entre nosotros” (Jn 1,14). El trabajo se tiene que ver como una bendición de Dios, y todos los que tengan un trabajo deben cuidarlo, pues es un regalo del señor, hacerlo como que se hiciera para él y no para los hombres, “Hagan lo que hagan, trabajen

de buena gana, como para el señor y no como para nadie en este mundo, conscientes de que el señor los recompensará con la Herencia. Ustedes sirven a Cristo el señor” (Col 3,23-24).

Ahora bien, el cristiano está invitado a presentar a Jesús en su trabajo, como ya se ha venido proponiendo hay que llevar a Jesús al diario vivir, y en el trabajo se tiene la oportunidad de compartir con más hermanos de diferentes familias, es una buena oportunidad para proclamar el Evangelio en esos tiempos libres que se tengan, además el cristiano debe ser testimonio del amor de Dios en su trabajo, para que eso llame la atención de las personas que le rodean, y en ellas se despierte el sentir de buscar la presencia de Dios.

3.3. La Oración

“Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la hare; así será glorificado el padre en el hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo hare” (Jn 14,13-14). La oración debe ser para el cristiano el respiro espiritual, no importa el momento, la hora, y el día, hay que dedicarle tiempo a la oración, ella rompe cadenas, abre las puertas de los carceleros, libera a los cautivos. Jesús libero a Pablo y a Silas, cuando fueron encarcelados por hacer milagros en el nombre de Dios, “hacia la media noche, Pablo y Silas estaban orando y cantando alabanzas a Dios, mientras los otros presos escuchaban. Repentinamente, un violento temblor de tierra sacudió los cimientos de la prisión. Se abrieron de golpe todas las puertas y se soltaron las cadenas de todos los presos” (Hch 16,25-26). En este pasaje Jesús quiere enseñar que no hay nada imposible para él, y vendrá en el auxilio de todo el que invoque su nombre, por lo siglos de los siglos.

3.3.1. Oración Personal

En este tipo de oración se debe establecer una relación íntima con Dios, el cristiano debe adoptar como rutina, el orar a Dios diario, desde la intimidad de su hogar, desde su trabajo, como ya el evangelio lo ilustra. El señor quiere una oración autentica, la oración personal es importante

porque permite dirigirse a Dios, sin temores, sin miedos, sin tabús, da la oportunidad de hablarle abiertamente expresando los deseos más íntimos, esta oración además permite comunicarse con él en todo momento, sin una planificación, o un momento específico.

Cuando ustedes recen, no imiten a los que dan espectáculo; les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que la gente los vea. Yo se lo digo: ellos han recibido ya su premio. Pero tú, cuando reces, entra en tu pieza, cierra la puerta y ora a tu Padre que está allí, a solas contigo. Y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará (Mt 5,6).

Son muchos los beneficios que deja esta hermosa Oración, y Francisco, (2025) expone:

En este diálogo, el fiel no sólo habla a Dios, sino que aprende también a escucharlo, encontrando las respuestas y la dirección a la luz de su presencia silenciosa. La oración se convierte así, en el puente entre el cielo y la tierra, un lugar de encuentro donde el corazón del hombre y el corazón de Dios se encuentran en un diálogo de amor incesante” (p.111).

Como bien lo ilustra el Papa, este diálogo permite establecer una relación directa con Dios, sentir su amistad, él da su confianza para hablarle directamente, Jesús conoce a sus hijos, pero el desea que le expresemos nuestros sentires, que pidamos lo que necesitamos, él siempre nos espera con amor de padre, para bendecir nuestra vida, y acompañarlos en todo momento.

3.3.2. La oración Comunitaria

Este tipo de oración permite una congregación con los demás hermanos, aquí si hay una fecha y momento específico, por lo tanto, uno de sus grandes beneficios es que se puede programar durante la semana, para que ayude a tener esos espacios, para alabar a Dios.

“Consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca.” (Hb 10,24-25). Pablo anima a realizar oración comunitaria, en

ella se puede ayudar a otros hermanos a que puedan acercarse a Dios, en la Iglesia se encuentran una diversidad de comunidades para congregarse y hacer oración comunitaria, y así junto a otros hermanos invocar la presencia constante del Señor de Señores, la oración no se trata de algo mágico, sino de hablar con la persona de Jesús, y tener la fe que él responde.

Esta oración permite además, conocer otras experiencias que fortalecen la fe y la confianza en Dios, hay muchos hermanos en los cuales Dios se ha manifestado grandemente, y al reunirse con ellos, eso permite conocer esas sanaciones físicas que Jesús ha dado, personas sin esperanza, y el señor les rescató, ciertamente esta Oración es muy importante, porque a través de conocer todos esos testimonios ,dan la seguridad, y tranquilidad cuando se viven momentos difíciles, sabiendo siempre que hay una salida a las dificultades, y a las necesidades, solo se debe confiar en que el buen Dios escuchará las suplicas de sus hijos.

En verdad les digo: el que cree en Mí, las obras que Yo hago, él las hará también; y aún mayores que éstas hará, porque Yo voy al Padre. "Y todo lo que pidan en Mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. " Si Me piden algo en Mi nombre, Yo lo haré. "Si ustedes Me aman, guardarán mis Mandamientos. (Jn 14,12-21).

Jesús invita a guardar sus Mandamientos, para que se reciba todo cuanto se desea, ciertamente que confiar en Dios, es la mejor elección que un hombre debe tener, pues el jamás abandona a sus elegidos, y no importa la tripulación, su amor es curativo para cualquier herida, y su amor hace que cualquier caída se supere.

CONCLUSIONES

A partir del análisis propuesto en el primer capítulo, se puede concluir que el cristiano diariamente se enfrenta a muchas guerras espirituales, las cuales son imposibles de vencer sin la ayuda de Dios que es el autor de nuestra vida, los cristianos tenemos un gran reto, iniciar urgentemente una lectura adecuada de las Sagradas Escrituras, bajo la guía de la Iglesia Cristiana Católica, que es la encargada de custodiar e interpretar este libro santo y, así en el momento que se nos presente la prueba podamos vencerla, con la seguridad de que Dios está a nuestro lado.

En el desarrollo de este documento se puede analizar que el fiel laico cumple un papel fundamental en la misión de la iglesia, pues está llamado a la evangelización de la palabra de Dios, y considerando que se desarrolla en el mundo, con su ejemplo puede llevar a Jesús hasta los últimos rincones de la tierra donde aún haya almas que no han conocido a Dios, y su misericordia. Este papel secular debe motivar al fiel laico, a que pueda continuar incorporando los sacramentos a su vida, que son la fuente de vida en el cristiano, y sin ellos, se puede tener la tentación de seguir un camino diferente al que se nos enseña en las Sagradas Escrituras.

En este trabajo de investigación se pretendió, que el cristiano tomara conciencia y se acercara al llamado que Dios hace a la humanidad a través del plan de salvación que encontramos en las Sagradas Escrituras. En el Antiguo Testamento podemos ver como Dios inicia su diálogo con el hombre que es su más grande y amada creación, pretendiendo que el hombre forme parte de su hermoso plan de salvación. En el Nuevo Testamento encontramos como se va condensando este llamado que Dios hace al hombre, pues él envía a su hijo unigénito, Jesucristo, para culminar su plan divino. Por lo tanto, una vez logrado ese acercamiento, hago una invitación especial, para que después de recibir las gracias de Dios, se puedan poner al servicio de los más, permaneciendo

contantemente en oración, y así dar un servicio en el que la voluntad de Dios predomine, por encima de la nuestra.

Transmitir el conocimiento de las Sagradas Escrituras a los laicos comprometidos, motivarlos a que en primer lugar ellos también se interesen por conocerlas, y así, ese conocimiento puedan transmitirlo de forma clara a aquellos que no conocen o se encuentran alejados del camino que conduce a Dios, implementando formas creativas e innovadoras acorde a la población a la que se dirijan, es decir, que existen zonas rurales en las cuales el vocabulario en un poco más reducido, por ende debemos encontrar la forma de llevar el mensaje de salvación a todos los rincones de la tierra.

Y Finalmente se puede afirmar que el laico después de haber incorporado los sacramentos a su vida, de invocar la ayuda de la Madre de Dios y de haber realizado una lectura adecuada de las Sagradas Escrituras, llegará a alcanzar plenamente la confianza de Santa Teresita de Jesús, y con ello, alcanzará todas las gracias prometidas en el Evangelio, mismas que le permitirán un día encontrarse con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

RESULTADOS OBTENIDOS

Alimentan la fe: Se pudo confirmar, que los Sacramentos fortalecen la fe de los cristianos y les permite un encuentro más cercano con Dios.

Aumenta la alegría de sentirse hijos de Dios: A través de los estudios Bíblicos se puede confirmar la falta de conocimiento de las Sagradas Escrituras en los laicos, pero si llama la atención, la sed que tienen por entender el plan de salvación de Dios. Definitivamente es muy importante apegarse al conocimiento de la palabra de Dios, pues en ella se aprende cuáles son

esas armas que se deben utilizar cuando se está en una lucha espiritual. San Jerónimo decía: Desconocer las Sagradas Escrituras es desconocer a Cristo.

Evangelización: La evangelización de más hermanos, es el resultado que se observó, cuando los laicos están fortalecidos espiritualmente, y cuando son testimonio real de Cristo. Ya que estos hermanos tienen las mismas luchas espirituales, pero con la diferencia que se han encontrado ya con la misericordia de Dios en ellas, y han aprendido a vencerlas sin desanimarse espiritualmente.

Más número de fieles en las Iglesias: el resultado que se pudo observar de la evangelización es que hay más fieles interesados en buscar a Dios, por lo tanto, asisten más personas a la Santa Misa, y a todas las actividades que se ofrecen en la Iglesia.

DESAFÍOS

Continuar la lectura, estudio y aprendizaje de las Sagradas Escrituras, he comprendido que debo estar constantemente leyendo su palabra para fortalecer mi fe, para conocer más de él, para que mi Espíritu se mantenga fortalecido.

Transmitir este conocimiento cada vez que tenga la oportunidad, siendo consciente de que es la voluntad de Dios, que me ha preparado para esos momentos en los que se me solicite, pues ahora me siento más que nunca llamada al servicio pastoral y espiritual en la Iglesia.

Debo ponerme toda la armadura de Dios para hacerle frente a la evangelización, en todo el desarrollo de este tema Dios me ha estado llamando constantemente a que cada palabra escrita pueda llevarla a mis demás hermanos, esos hermanos que se han quedado en el camino de fe, y que actualmente está sufriendo un desánimo espiritual, Dios me ha llenado de alegría de poder compartirles las respuestas que he encontrado, llevarles con fundamentos Bíblicos que seguir a

Jesus no es fácil, que requiere de valentía, conocimiento y sobre todo mucha fe, y están en contante discernimiento espiritual, fortaleciendo el servicio como medio de salvación.

Renunciar a la búsqueda como prioridad de lo material en mi vida, confiando en que Dios me dará lo necesario para vivir, y además que me permitirá educar a mi hija en este camino de fe. Ser mejor esposa, madre, Medico, hija, y hermana, y con mi testimonio demostrar a los que me rodean que son grandes las cosas que Jesus hace en la vida de los que en el creen y se entregan a su misión.

BIBLIOGRAFÍA

Bryl, D. (2006, 7). *Índole Secular en la vida espiritual*. pamplona.

Biblia Latinoamericana (2005) La Biblia. Verbo Divino.

Casciaro JM. (2015). Sta. Teresita de Jesus, Camino de Perfección. Rialp, S.A. Madrid.

Concilio Vaticano II, (7 de diciembre de 1965) Gaudium Et Spes. *Constitución pastoral del Vaticano*.

Concilio Vaticano II, (21 de noviembre de 1964) Lumen Gentium. *Constitución Dogmática sobre la Iglesia*. Del Vaticano: The Holy See.

Catecismo de la Iglesia Católica, (2021) *Catecismo de la Iglesia Católica*, San Salvador: San Pablo.

Concilio Vaticano II, (4 de diciembre de 1963) Sacrosanctum Concilium. *Constitución sobre la Sagrada Liturgia*. Del Vaticano: The Holy See.

Concilio Vaticano II, (18 de noviembre de 1965) Dei Verbum, Constitución sobre la Sagrada Revelación. Del Vaticano: The Holy See.

Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. (2007). Documento Aparecida. Celam.

De Jesus, T. (2011). *Santa Teresita de Liseux*. Lima: Parroquia la Caridad. Edición: P.A.P.

De Jesus, T. (2023) Libro de la vida. Biblioteca de autores Cristianos Madrid. Edición: R.S.G

Desclée De Brouwer. (1998). *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée De Brouwer.

Estrada, J. A. (2006). *El cristianismo en una sociedad laica*. DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2006.

Fray Julián de Cos, (2019). Teología Espiritual. Salamanca.

Gilbert, M. (1985). *La sabiduría y Jesucristo*. Navarra: verbo divino.

Hubaut M. (1991) Orar los Sacramentos. Sal Terrae Santander.

Larraga, R. (2023, junio). *Santidad*. ResearchGate.

: https://www.researchgate.net/publication/371806739_SANTIDAD,

Maçaneiro, M. (2020). No extingáis el espíritu: la iglesia, los carismas y el primado de la caridad a partir del documento VI del diálogo católico-pentecostal. *Perspectiva Teológica*, 52(2), 353-570.

<https://doi.org/10.20911/21768757v52n2p353/2020>,

Mifsud, T. (2020). El discernimiento: de la espiritualidad a la ética. *Cuestiones teológicas*, 47(108), 134-154. <https://doi.org/10.18566/cueteo.v47n108.a08>.

Papa Juan Pablo II. (30 de diciembre de 1988). Christifidelis Laici, *Exhortación Apostólica*. Roma, *del Vaticano*: The Holy See.

Papa Francisco, (24 de noviembre,2013) *Evangelii Gaudium. Exportación Apostólica*. Roma, del Vaticano: The Holy See.

Papa Francisco, (19 de marzo del 2018) *Gaudete Et Exsultate. Exhortación Apostólica*. Roma, del Vaticano: The Holy See.

Papa Francisco, (15 de octubre del 2013). *C'est la Confiance. Exhortación Apostólica*. Roma, del Vaticano: The Holy See.

Papa Francisco, (2025). *Enseñanos a Orar*.

<https://www.iubilaeum2025.va/content/dam/iubilaeum2025/foto-sezioni/2024-anno-della-preghiera/insegnaci-a-pregare/pdf/nuovi/ENSENANOS-A-ORAR---Vivir-el-Ano-de-la-Oracion.pdf>.

Ratzinger, J. (2019). Transmisión de la fe y fuentes de la fe. *Scripta Theologica*, 15(1), 9-30.
<https://doi.org/10.15581/006.15.20629>.

Rodríguez, A. (2020). *La dicha de evangelizar constituye la identidad, vocación y misión de la Iglesia*. Actualidad Catequética para la evangelización:
<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/7850280.pdf>.

Solórzano, P. M. (2011). *Diccionario Bíblico*. Acapulco: México.

Solórzano, M. (2015) *Diccionario Bíblico*. Felipe Franco.

Villarroel MO. (2010) *Sta. Teresita del niño Jesus*. Monte carmelo.